

Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix

Autora: Maria Martínez Cobo

Tutora del TFG: Isabel Pujol Payet

Grado en Llengua i Literatura Espanyoles

Facultad de Letras - Universidad de Girona

Curso 2022-2023

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutora, Isabel Pujol, toda la orientación y ayuda que me ha brindado a lo largo de este proyecto para poder llevarlo a cabo.

En segundo lugar, a mi familia y amigas. Ellos han sido mi principal apoyo, haciendo estos meses lo más agradables posible, y con los que he compartido y llorado esta locura.

En tercer lugar, a los seis informantes que me ayudaron en esta investigación: Angustias, Juan, Eva, Pepe, Lucía y Paquillo. Me brindaron parte de su tiempo, lo cual agradezco mucho porque sin ellos este trabajo no hubiera sido posible.

Por último, pero no menos importante, quería dedicar este trabajo a mi abuela, Piedad, quien estaba encantada de que estuviera investigando en el lugar de mis orígenes. Es por este motivo que adjuntaré dos fotos de la cueva en la que creció, puesto que a ella le hace especial ilusión.



Resumen

El presente trabajo compara doce variaciones lingüísticas del enclave de Guadix en la década de 1960 extraídas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA) con la información que proporciona la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE) sobre dichas variaciones. Luego, se analizan los resultados de unas entrevistas efectuadas en la localidad de Purullena para verificar si ciertas variaciones siguen realizándose hoy día o bien se han producido cambios. En concreto, solo se han podido encuestar seis de las doce variantes, dándose solo una de ellas.

Palabras clave: *variación lingüística, ALEA, NGLE, Guadix*

Abstract

This study compares thirteen linguistic variations from the Guadix enclave in the 1960 decade extracted from the *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA) to the information related to these specific variations provided by the *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE). Then, we analyze the results obtained from some interviews conducted in the Purullena village aiming to verify if some of the variations are still alive nowadays or if, on the other hand, they have been modified. Concretely, only six out of the thirteen linguistic variations have been studied; and just one out of these six has been evidenced.

Keywords: *linguistic variation, ALEA, NGLE, Guadix*

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1. EL ANDALUZ	6
2.2. ATLAS LINGÜÍSTICO Y ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA	7
2.3. SELECCIÓN DE INFORMANTES	10
3. FENÓMENOS LINGÜÍSTICOS DEL ALEA ANALIZADOS	14
3.1. MORFOLOGÍA	14
3.1.1. Morfología nominal	14
3.1.1.1. SUSTANTIVOS AMBIGUOS EN CUANTO AL GÉNERO	14
3.1.1.2. PREFIJACIÓN DE ES-	16
3.1.1.3. SUFIJOS: AUMENTATIVO, DIMINUTIVOS Y DESPECTIVOS	16
3.1.2. Morfología verbal	18
3.1.2.1. DESINENCIA 2ª PERSONA DEL PLURAL DEL PRESENTE DE INDICATIVO	18
3.1.2.2. IMPERFECTOS EN -IBA (verbos de la tercera conjugación)	19
3.1.2.3. PERFECTO ABSOLUTO (ANDAR, TRAER, MALDECIR Y VER)	20
3.1.2.4. PRESENTE DE SUBJUNTIVO DEL VERBO HABER	21
3.2. SINTAXIS	22
3.2.1. PRONOMBRES ÁTONOS (SE ME / SE TE)	22
3.2.2. CONDICIONAL	24
3.2.3. NEGACIÓN	25
4. ANÁLISIS ENCUESTAS	26
5. CONCLUSIONES	30
6. BIBLIOGRAFÍA	32
7. ANEJOS	34
7.1. Láminas	34
7.2. Encuesta	50
7.3. Informantes	51
7.3.1. Informante I	51
7.3.2. Informante II	53
7.3.3. Informante III	55
7.3.4. Informante IV	56
7.3.5. Informante V	58
7.3.6. Informante VI	60

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo de final de grado es desarrollar un listado de varias variaciones lingüísticas presentes en el enclave de Guadix para, posteriormente, contrastarlas con la información proporcionada por la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (en adelante, NGLE). Asimismo, se comprobará si dichas variaciones, que se atestiguaron en los años 60-70 del siglo XX según el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (en adelante ALEA), siguen vigentes en la actualidad.

Para poder realizar este estudio, se consultará el ALEA, dirigido por Manuel Alvar. Dicho Atlas forma parte de la geografía lingüística, ya que, según explica García Mouton (1996: 63), este enfoque de la dialectología «radica en recoger los hechos lingüísticos en unos lugares previamente convenidos, con una metodología estricta que incluye la estructura directa, y los dispone en mapas, en los que muestra su localización. Estos mapas se agrupan formando atlas lingüísticos».

El ALEA consta de cuatro tomos que fueron publicados en los años noventa, pero los datos recopilados corresponden a los años 1962-1973. Este Atlas se centra en las ocho provincias andaluzas; no obstante, en este estudio me centraré en Granada, y en especial una capital de comarca, Guadix. Esta ya aparece registrada en 1962, cuando Manuel Alvar reunió las diversas características fonéticas, fonológicas, sintácticas y morfológicas de estas localidades.

La elección de esta ciudad no ha sido aleatoria, puesto que esta comarca es el lugar de origen de mi familia. Aun así, no voy a contrastar los datos actuales de Guadix, sino de un pueblo cercano, Purullena, el cual se encuentra a 5,6 kilómetros de distancia. A pesar de ser municipios distintos, estos mantienen un contacto continuo debido a su cercanía.

Por otro lado, si bien Alvar investigó sobre cuatro aspectos lingüísticos (fonética, fonología, morfología y sintaxis), para este estudio se han seleccionado aquellas variaciones lingüísticas que considero más pertinentes para mi investigación, centrándome únicamente en el análisis morfológico y sintáctico.

Cabe mencionar que a pesar de que los fenómenos fonéticos y fonológicos son aspectos distintivos de la variedad andaluza, no serán objeto de estudio en este trabajo. La razón radica en que el examen de estos aspectos merecería un estudio monográfico, que excedería de los planteamientos de este trabajo final de grado.

Este trabajo se divide en cuatro partes fundamentales:

La primera corresponde al marco teórico, donde se expondrán tres factores principales para el desarrollo del marco práctico: en el primero se debatirán varias perspectivas relacionadas con la variación lingüística, para hablar posteriormente sobre la variedad andaluza; en el segundo, se analizará en detalle el ALEA; y en el tercero, se abordará el proceso de selección de los informantes.

La segunda y tercera parte forman parte del mismo bloque, en el que se extraerán los fenómenos lingüísticos registrados en el ALEA del enclave de Guadix, contrastándolos con la información proporcionada por la NGLE sobre estos. Mediante este análisis comparativo, se pretende tener constancia de aquellas variedades que se documentan en esta última obra y que difieren de la normativa establecida.

Por último, en la cuarta parte se analizarán seis de las doce variaciones lingüísticas seleccionadas para este trabajo, con el objetivo de identificar la presencia de estas variedades en el habla de Purullena.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. EL ANDALUZ

Las lenguas no son uniformes y por ello van variando y cambiando tanto en el tiempo como en el espacio. Por tanto, el español, al estar ampliamente difundido en diversos continentes, goza de muchas variedades, siendo el andaluz una de las más prominentes, aunque históricamente ha sido desprestigiada.

Según León-Castro «la creencia de que el andaluz es una variedad poco prestigiosa no es reciente ni novedosa; debemos remontarnos en realidad a su origen. Ya entonces se entendió como un desvío de la norma toledana y no como una evolución distinta del castellano que fue adquiriendo una serie de rasgos propios, especialmente en el plano fonético» (2016: 1584).

Desde siempre, el andaluz ha sido considerado un dialecto del castellano, evolucionando hasta el punto de tener unas estructuras y rasgos lingüísticos muy característicos.

Sin embargo, utilizar la palabra *dialecto* para referirse al andaluz no sería lo correcto, a pesar de su amplio uso en los estudios académicos dialectológicos a lo largo de los años. Manuel Alvar, uno de los académicos que considera al andaluz y otras variantes del español como dialectos, valora el dialecto como «‘un sistema de signos desgajados de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente, con una concreta limitación geográfica, pero con una fuerte diferenciación frente a otros de origen común’. Y de modo secundario sería ‘las estructuras lingüísticas, simultáneas a otras, que no alcanzan a la categoría de lengua’» (1996: 13). Tomando en consideración estos criterios, el andaluz formaría parte de esta clasificación, dado que se distancia del español estándar, particularmente en el ámbito fonético, y presenta una restricción geográfica precisa, circunscrita a la provincia de Andalucía.

Aun así, en los estudios actuales se estima el empleo de *variación lingüística*, ya que es preferible «evitar el término dialecto, porque tiene connotaciones que lo oponen a la lengua como sistema lingüístico sin prestigio, de segunda categoría» (García Mouton 2016: 30).

Dicho lo anterior, la variedad andaluza se divide en dos partes: de este a oeste, con el andaluz occidental (Huelva, Sevilla, Córdoba y Cádiz) y el oriental (Jaén, Granada, Málaga y Almería). Asimismo, el andaluz forma parte de las hablas meridionales (las que se encuentran en la mitad meridional o en el sur de España) junto con Extremadura y Murcia. La etiqueta de *habla* debe diferenciarse de la categoría de *lengua*, ya que la primera carece de homogeneidad. Es decir, se caracteriza por la «diversidad y las diferencias entre los sujetos

hablantes», mientras que la segunda «se refiere a un sistema abstracto y homogéneo» (González 2010: 11).

Como se ha señalado previamente, la distinción principal entre el andaluz y el español estándar radica en el ámbito fonético. No obstante, el enfoque de este trabajo se centra en la gramática. En relación a dichos aspectos, el andaluz no presenta muchas peculiaridades distintas a otras variedades del español estándar, ya que «la gramática del suprasistema de la lengua estándar cubre a todas por igual» (Narbona 2003: 102). Sin embargo, se hará énfasis en algunos elementos morfológicos y sintácticos extraídos del ALEA con el fin de comprender mejor la variedad estudiada en este trabajo, la de Guadix.

2.2. ATLAS LINGÜÍSTICO Y ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA

El siguiente punto abordará el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (1960-1973), que ha sido empleado como fuente de referencia en este estudio. Dicho Atlas fue dirigido por Manuel Alvar, en colaboración con Antonio Lorente y Gregorio Salvador.

Como su propio nombre indica, el ALEA se concentra en el ámbito geográfico de la comunidad autónoma de Andalucía. Este corresponde a un Atlas de pequeño dominio, a diferencia del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI)¹, que abarca todo el territorio español.

A la hora de interpretar los mapas y abordar los temas investigados, en el ALEA se emplea un sistema metodológico sencillo, el cual no presenta una complejidad significativa una vez uno se ha familiarizado con él.

En cuanto a los puntos de encuesta y su representación en los mapas, se empleó un criterio de numeración:

«cada lugar está representado por una sigla (que representa el nombre de la provincia, según la abreviatura oficial del Ministerio de Obras Públicas) y un número de tres cifras. La sigla permite la inmediata localización del punto estudiado dentro de Andalucía, a la vez que facilitará las nomenclaturas provinciales. [...]; el número hace referencia a la localización de cada punto dentro de los límites provinciales. [...] Cada provincia está dividida idealmente en seis casillas de las cuales las que registran centenas impares corresponden al oeste y las pares al este. Dentro de ellas,

¹ «Concebido por Ramón Menéndez Pidal y dirigido por Tomás Navarro Tomás desde el Centro de Estudios Históricos en los años veinte y treinta del siglo pasado, y sobre los trabajos de elaboración y edición que actualmente se llevan a cabo, coordinados desde el CSIC, para publicar sus materiales inéditos» (Índice <http://www.alpi.csic.es/>).

la localización (norte, centro, sur) se hace por orden creciente: 1 (noroeste), 3 (centro-oeste), 5 (suroeste); 2 (nordeste), 4 (centro-este) y 6 (sudeste).»²

100	200
300	400
500	600

3

En total se estudiaron 230 localidades andaluzas: «Huelva, 24; Sevilla, 31; Cádiz, 17; Córdoba, 25; Málaga, 26; Jaén, 31; Granada, 46, y Almería, 30»⁴, que fueron investigados por Gregorio Salvador (con 96 encuestas), Manuel Alvar (78) y Antonio Lorente (35).

Así pues, Guadix corresponde a la posición Gr 406. Esto indica que es un pueblo de la provincia de Granada, situado en el este (representado por un centenar), y dentro de la cuadrícula se encuentra en el centro-este.

En cuanto a los mapas, se identifican dos bloques principales: el primero aborda la clasificación según el contenido, dividiéndose en tres tipos de mapas distintos. A su vez, esta división incluye mapas lingüísticos, etnográficos y mixtos. Por otro lado, el segundo bloque solo se enfoca en dos tipos de mapas relacionados con el punto de vista formal.

Asimismo, «hay dos tipos de representaciones: mapas de media o de lámina entera. Los mapas lingüísticos son, casi siempre, de formato grande y los etnográficos de tamaño pequeño»⁵. En algunos casos, y en especial los que tienen carácter ergológico, se agregan láminas de dibujos.

Por otro lado, cada mapa se encuentra identificado con un número específico. Este se sitúa en el ángulo superior izquierdo, sobre el título de la lámina correspondiente. A su vez, en el caso de que en una misma página se incluyan dos mapas, ambos números se presentan verticalmente fuera de la lámina.

Por otra parte, en cada lámina aparece la traducción de la palabra o expresión de objeto de investigación, siempre ubicada bajo el título de la lámina correspondiente. En total se encuentra disponible en seis lenguas: francés, italiano, rumano, portugués, alemán e inglés. La

² Véase en *Los puntos de encuesta y su representación en los mapas* en Notas Preliminares del ALEA (Manuel Alvar: 1991).

³ Íd.

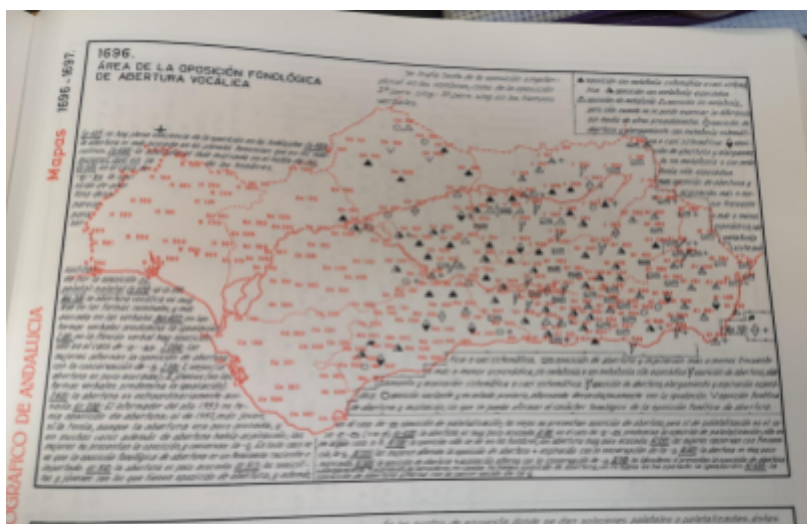
⁴ Íd.

⁵ Véase en *Estructura del Atlas* en Notas Preliminares del ALEA (Manuel Alvar: 1991).

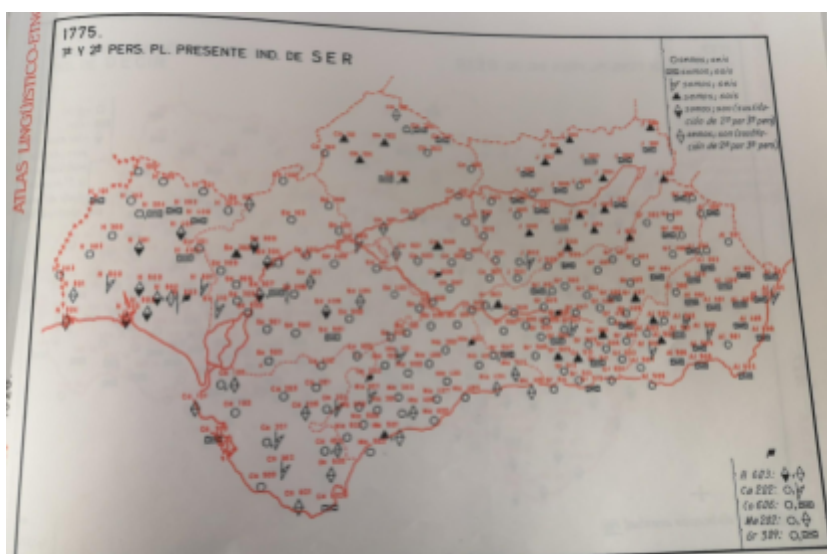
incorporación de estas distintas lenguas busca ampliar el alcance del estudio más allá del ámbito hispanohablante.

Además, en la parte superior derecha de la mayoría de los mapas, aparece la formulación empleada para las preguntas que buscaban obtener información sobre determinadas palabras o expresiones. En este ángulo, ocasionalmente también se incluye la nota explicativa sobre el material, donde se proporcionan aclaraciones con el propósito de mejorar la comprensión de la lámina.

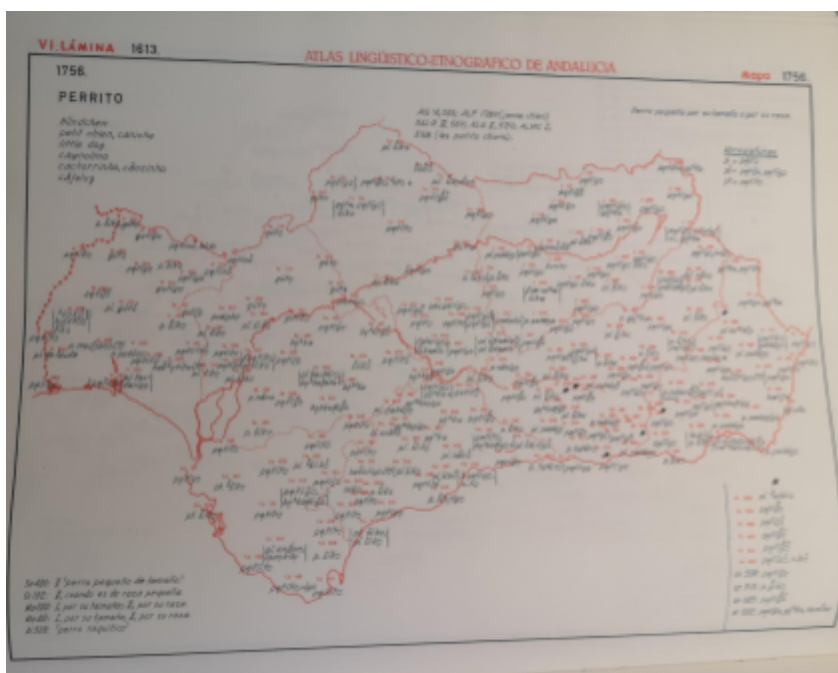
Por último, las distintas respuestas elaboradas por los informantes aparecen en un recuadro, que suele encontrarse en la parte superior/media derecha. No obstante, en caso de existir un elevado número de respuestas, estas se distribuyen por todo el lado derecho del mapa.



La presente imagen corresponde a un mapa de media lámina que aborda de manera específica un aspecto particular: la apertura vocálica. Cada símbolo empleado en el mapa representa un concepto distinto, el cual se detalla en el lado derecho del mismo. Simultáneamente, se proporciona información específica de ciertos lugares en el lado izquierdo del mapa.



En este caso, únicamente se exponen los símbolos y su correspondiente pronunciación en la sección derecha del documento. Además, se incluye un símbolo de bandera en la esquina inferior derecha, el cual representa aquellas localidades que no cuentan con un símbolo específico en el mapa.



Este mapa en el que se presenta las diversas formas de pronunciar la palabra *perrito*, ya no se emplea los símbolos vistos en los mapas anteriores, sino que se representa fonéticamente la forma de pronunciación de cada localidad.

En lo que refiere al léxico, existe un aspecto que merece una especial mención, y es que «una gran parte del caudal almacenado entonces, no sólo ha dejado de ser utilizado por la mayor parte de la población, sino que ni siquiera pertenece a su vocabulario pasivo» (Narbona 2003: 93). El término al que hace referencia Narbona está relacionado con el ámbito agrícola. Por eso, no me centraré en el vocabulario en sí, puesto que su uso es escaso o nulo, sino que me enfocaré en el análisis gramatical.

2.3. SELECCIÓN DE INFORMANTES

En el pasado, en la selección de los informantes se escogían a los NORM (*nonmoble, older, rural male*), es decir, varones rurales, mayores y sedentarios, tal como se realizaba en el contexto del ALPI. Seleccionaban a este tipo de informantes con el fin de obtener una cierta arqueología lingüística. No obstante, esta práctica ha ido disminuyendo a lo largo de los años. Por consiguiente, actualmente se opta más por el enfoque de la Sociolingüística Variacionista, que, «desde sus inicios, ha tenido dos preocupaciones principales: el estudio de la lengua en su contexto social y el cambio lingüístico. [...] En la actualidad es posible describir con rigor hasta qué punto una variación viene determinada tanto por factores lingüísticos, como por factores extralingüísticos (sociales y contextuales) en una comunidad determinada» (Fernández 1994: 96).

Decidir la cantidad de informantes es una tarea compleja, dado que «el tamaño de la muestra depende de la propia comunidad de habla de donde se extrae, de los objetivos de la investigación, y de la complejidad del grupo humano cuyo conocimiento se persigue» (Larrosa Barbero 2003: 141).

Existen dos métodos principales: el de carácter porcentual (0.0025%, es decir, 25 hablantes de cada 100.000) y el de carácter numérico (incluir 150 hablantes sin tener en cuenta que puede haber comunidades mucho más considerables que otras), véase Larrosa Barberos (2003: 142). Estos métodos conllevan una serie de inconvenientes relacionados con la representatividad del grupo encuestado.

En este sentido, Larrosa Barberos hace referencia al concepto de *universo absoluto* y *universo relativo*, siendo este último «los candidatos válidos para la investigación sociolingüística [...] por ser representativos de la comunidad cuya habla se estudia» (2003: 144). Por lo que respecta al universo absoluto, los encuestados son seleccionados a partir del censo de la ciudad o pueblo, y se incluirían a todos los individuos que residen en ese lugar, tanto nativos como inmigrantes. En este tipo de encuestas, el foco recae en el estudio del habla característica de la zona. Entonces, si los encuestados no han estado presentes durante un período clave para adquirir dichas características lingüísticas, su participación no resultaría válida.

Por lo tanto, conseguir a los informantes es mucho más complejo de lo que parece. Larrosa Barberos (2003: 146) manifiesta lo siguiente:

«la única técnica válida para seleccionar a los hablantes que formarán parte de la muestra» es la siguiente: «[...] si se busca la representatividad habrá que tener en cuenta que la población está constituida por hombres y mujeres, *variable de sexo*, que tienen distintas edades, *variable de edad*, cuya formación intelectual es diversa, *grado de instrucción*, que desempeñan diferentes actividades laborales remuneradas *parámetro de ingresos*, y que residen en determinadas zonas de la ciudad, *variable de zona*⁶».

Un ejemplo de selección de informantes es el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADiM), en el que se recogió la información de 96 hablantes de dieciséis localidades rurales (seis en cada una). Para llevar a cabo la elaboración de este Atlas, se procedió a seleccionar informantes tanto dialectales como sociodialectales, cada uno con sus propias características. No obstante, un requisito común en todos los informantes es que debían ser nacidos y criados en la localidad. Asimismo, se dividió a los informantes en tres generaciones: la primera, compuesta por hombres y mujeres de 18 a 35 años; la segunda, de 35 a 54 años; y la tercera, de 55 a 75

⁶ Todas estas variables las desarrolla en su artículo *Metodología Sociolingüística* (2003).

años. El objetivo de esta clasificación era contrastar los datos de las dos primeras generaciones mediante entrevistas dirigidas, con los datos de la tercera generación, obtenidos a través de entrevistas semidirigidas. De esta manera, se buscaba documentar tendencias lingüísticas que pudieran indicar cambio⁷.

Una vez seleccionados los informantes, se debe considerar cuáles van a ser los instrumentos usados para obtener los datos pertinentes. Según Larrosa Barberos (2003: 155), se debe emplear una entrevista estructurada (en el ADiM hablan de dirigida) cuando «es un fenómeno de tipo fonológico o fonético», para «conocer el léxico de un determinado grupo» o bien para «fenómenos lingüísticos concretos». Por otro lado, se encuentra la entrevista no estructurada, que se emplea cuando «se pretende acceder al conocimiento de una actuación lingüística». En este caso, la interacción no debe ser una conversación dirigida, sino que el entrevistador o entrevistadora debe conceder al informante la oportunidad de desarrollar el tema que más le interese.

En el caso del ALEA, en las capitales de provincia, como en el caso de Guadix, se llevaron a cabo entrevistas a un total de cinco individuos (ambos sexos) procedentes de barrios distintos, estratos sociales diferentes y desiguales niveles de cultura (ALEA: Notas preliminares). En cuanto a las encuestas realizadas, no se especifica explícitamente si se utilizaron entrevistas estructuradas o no. Sin embargo, a partir de la información proporcionada en los mapas, se puede inferir que se emplearon entrevistas estructuradas.

Considerando todos estos aspectos, para este trabajo se entrevistará a un total de seis informantes, compuesto por tres hombres y tres mujeres, distribuidos en las tres generaciones previamente mencionadas en el ADiM. Sin embargo, en la segunda y tercera generación, he decidido ampliar la franja de edad: en el caso de la segunda, de 35 a 60, y en la tercera, de 61 a 90. Este ajuste se ha realizado debido a las limitaciones que se han tenido a la hora de realizar la encuesta, puesto que tuve una estancia muy limitada en la localidad de Purullena. Por lo tanto, en cada grupo generacional se incluirá un hombre y una mujer escolarizados como informantes.

Se debe agregar que «en las comunicaciones informales existe una gran inmediatez temporal entre el momento de planificación y el momento de ejecución del mensaje, al mismo tiempo que predomina la inmediatez o proximidad social entre los interlocutores [...]». Cuanto más formal sea un discurso, mayor será la distancia social entre los interlocutores» (López Serena 2013: 95).

⁷ Más información en: <http://adim.cchs.csic.es/es/adim/etnograf%C3%ADa>

Es por este motivo que tomaré en consideración estos factores tanto al realizar las entrevistas como en mi propia posición como investigadora. Es importante mencionar que aunque mi origen proviene de ahí, mi variedad es la catalana, aun teniendo influencias andaluzas. Debido a esta circunstancia, es posible que los informantes entrevistados se sientan cohibidos a realizar ciertas variedades lingüísticas, ya que no formo parte de su comunidad, lo cual podría distorsionar los resultados en relación a la realidad lingüística de los informantes.

En cuanto a la formulación de las preguntas, al momento de llevar a cabo la encuesta, se habían seleccionado algunas variedades que ya no se incluirán en el presente estudio. Una vez concluidas las encuestas, no fue posible regresar a Purullena para repetirlas debido a circunstancias externas. Es por este motivo que algunas de las preguntas que originalmente planteé no resultan adecuadas para extraer la información de todas las variaciones que se abordarán en este trabajo. A continuación procederé a explicar la estructura de la encuesta utilizada.

La encuesta se ha dividido en dos bloques:

Por lo que respecta al primero, a los informantes se les proporcionó una pregunta específica con el fin de otorgarles la libertad de desarrollarla; por lo tanto, la modalidad utilizada en este caso es de una pregunta semidirigida. En este bloque se incluyen dos preguntas: la primera dirigida a la primera generación, relacionada con las diferencias y semejanzas culturales entre Cataluña y Andalucía. En cambio, para las otras dos generaciones, se aborda la comparación entre los jóvenes de su época y los actuales. Con estas dos preguntas se buscaba encontrar un fenómeno lingüístico del que se hablará más adelante.

En relación al segundo bloque, se formulan varias preguntas estructuradas sobre fenómenos lingüísticos específicos. En este caso, presenté a los informantes una afirmación o una pregunta y ellos debieron formular la palabra o conjunto de palabras correspondientes. Para estas preguntas, utilicé tanto los enunciados que se emplean en el ALEA como algunos que creé para este trabajo.

Una vez finalizada la primera fase del trabajo, procedemos a analizar los fenómenos lingüísticos de Guadix extraídos del ALEA. El propósito principal de esta siguiente fase es comparar dichos fenómenos con la información proporcionada por la NGLE.

3. FENÓMENOS LINGÜÍSTICOS DEL ALEA ANALIZADOS

3.1. MORFOLOGÍA

3.1.1. Morfología nominal

3.1.1.1. SUSTANTIVOS AMBIGUOS EN CUANTO AL GÉNERO

La primera cuestión extraída del ALEA son los sustantivos ambiguos en cuanto al género, que así es como los denomina la NGLE. Estos deben diferenciarse de los sustantivos polisémicos, que son aquellos que pueden variar de género dependiendo de la realidad a la que aluden. Este sería el caso de *editorial*, que «es masculino cuando designa un artículo de fondo no firmado, pero femenino cuando se refiere a una casa editorial» (NGLE 2009: 96). Ahora bien, aunque los sustantivos ambiguos también manifiestan doble género, su significado no se ve alterado.

Por otro lado, los sustantivos se clasifican en seres animados o inanimados. Además, en español se les otorga un género, que según la NGLE (2009: 81) «es una propiedad de los nombres y de los pronombres que tienen carácter inherente y produce efectos en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores, los adjetivos y, a veces, con otras clases de palabras».

Como es sabido, el género gramatical de los sustantivos distingue el masculino y el femenino (NGLE 2009: 82). Esta distinción de género se aprecia principalmente en los seres animados, que en la NGLE (2009:81) se clasifican en seres con marca de género (*niño / niña*), sexuados con más de un género (*el pianista / la pianista*) y epicenos (*jirafa, sapo*). En cambio, en los seres inanimados, dicha atribución de género no presenta una determinación clara.

Sin embargo, no existe un marcador de género en los sustantivos, sino un marcador de palabra (MP) (Camacho 2018). Se advierte una confusión entre estos dos conceptos, puesto que los MP *-o / -a* suelen corresponderse con los sustantivos masculinos y femeninos, respectivamente (Camacho 2018). Por ende, tienen rasgos gramaticales abstractos y nosotros les atribuimos el género. Es por este motivo que no todos los seres inanimados se ciñen a un género u otro.

Uno de los seis sustantivos de los cuales da información el ALEA es *azúcar*, que aparece como ejemplo en la NGLE, en la cual se afirma que las dos variantes (*el azúcar / la azúcar*) «están condicionadas por criterios geográficos», aunque no determina en qué áreas se localiza

cada una de las variantes (2009: 97). Por lo que respecta a la información sobre *azúcar* que aparece en el ALEA para el enclave de Guadix, este sustantivo se registra en femenino, puesto que concuerda con el adjetivo *blanca* para especificar su género⁸.

Otro sustantivo estudiado en el ALEA es *porción*⁹. Sobre este caso la NGLE comenta que hay una preferencia por el género femenino, como ocurre también en los casos de *hemorroide*, *apócope*, *parálisis*, entre otros. Sin embargo, al revisar la información del ALEA para la zona de Guadix, vemos que *porción* es un sustantivo masculino, ya que las encuestas muestran respuestas del tipo *un porción*. Esta característica contrasta con la solución que aparece en los pueblos colindantes en los que el sustantivo se usa en femenino. El mismo escenario se plantea en el caso de *hinchazón*¹⁰, el cual aparece como masculino en Guadix, pero como femenino en sus alrededores.

El tercer sustantivo del que encontramos información en el ALEA es *punte*¹¹. En la NGLE se explica que para este sustantivo, junto a *calor*, era común la forma femenina en la lengua medieval y clásica. En la actualidad, *punte* presenta un uso general en masculino, situación que también observamos en toda Andalucía. No obstante, el género de *calor* depende del área geográfica. En las hablas meridionales, por lo tanto, en Andalucía, hay una tendencia al uso femenino: *la calor* y *las calores* (NGLE 2009: 117).

Otros sustantivos tratados en el ALEA son *eczema* y *asma*¹², de los cuales no aparece información en la NGLE. Según los datos del Atlas, tanto *eccema* como *asma* se usan generalmente en femenino (*una eczema*, *asma mala*). Nótese, sin embargo, que en el DLE *eccema* se consigna como masculino.

En conclusión, como puede desprenderse de los datos del ALEA, no existe una tendencia preferente a la elección del género de los sustantivos ambiguos en la zona de Guadix, sino que cada sustantivo presenta su idiosincrasia.

⁸ Se preguntó por el color o la calidad del azúcar para tener evidencia del género de este sustantivo (lámina 1743).

⁹ Lámina 1737.

¹⁰ Lámina 1736.

¹¹ Lámina 1742.

¹² Láminas 1738 y 1740, respectivamente.

3.1.1.2. PREFIJACIÓN DE *ES-*

El segundo aspecto en que nos hemos fijado es la prefijación de *es-* de base nominal. Los tres ejemplos del ALEA que responden a esta estructura són los siguientes: *(es)parrilla*, *(es)tijeras* y *(es)tenazas*¹³.

Por lo que respecta a los dos primeros, los casos más predominantes son sin el prefijo *es-*. No obstante, en Granada se dan algunos casos de *estijeras*, y uno de ellos es en Guadix, que contrasta con el resultado de los pueblos vecinos en los que el sustantivo se halla sin la prefijación. En el caso de *estenazas*, se observa una distribución más equitativa en todo el territorio, pero en la zona de Guadix no se registra ningún caso. Por consiguiente, en la región granadina no es muy común aplicar el prefijo *es-*.

A pesar de ser un caso extendido, para este apartado no se podrá otorgar información de la NGLE, puesto que el empleo de este prefijo no aparece registrado ni en esta obra ni en otros artículos relacionados con la *Real Academia Española*. Tampoco se ha encontrado información en otras áreas relacionadas con la prefijación o en la composición de palabras.

Cabe añadir que también se realizó una búsqueda en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) para averiguar si el prefijo se manifestaba en otros puntos de España. Sin embargo, no aparece ninguno de los tres sustantivos.

Por tanto, no se puede concretar si el prefijo *es-* solo se presenta en Andalucía o bien también en otras regiones de España. En el caso de *tijeras*, en Cataluña sí existen las dos variantes (*estisores* y *tisores*), pero desconozco si sucede en el resto del territorio del estado español o de América. Por esto creo que esta cuestión podría ser un objeto de investigación futura.

3.1.1.3. SUFIJOS: AUMENTATIVO, DIMINUTIVOS Y DESPECTIVOS

El tercer aspecto en el que nos centraremos es en los sufijos aumentativos *-azo / -ote*, el diminutivo *-ito* y el despectivo *-ucho* en el ALEA. En estos tres casos se usan los sustantivos *perro* y *caballo* como ejemplo (*perrazo*, *caballote*, *perrito*, *caballito*, *perrucho*, *caballucho*¹⁴).

Respecto a *-azo*, la NGLE (2009: 398) comenta que el sufijo en cuestión goza de una gran productividad, pero posee dos interpretaciones principales: la primera es la de aumento,

¹³ Láminas 1740, 1750 y 1749, respectivamente.

¹⁴ Láminas 1754, 1755, 1756, 1757, 1758, 1759, respectivamente.

que es el enfoque que estamos analizando, y la segunda es la de un sustantivo que denota un golpe. La elección de una definición u otra dependerá del sustantivo empleado, ya que tiende a restringir la aplicación de la otra acepción. Un ejemplo sería *zapatazo*, que se relaciona con el golpe y no con un zapato grande, o *cochazo*, que se vincula con el aumentativo.

Dicho esto, el sufijo *-azo* se agrega principalmente a bases sustantivas. Puede denotar un aspecto positivo, relacionado también con el elogio (*exitazo*), o bien negativo, connotando menosprecio (*acentazo*) (NGLE 2009: 659).

En cuanto al sufijo *-ote*, *-ota*, también se le atribuye el significado de tamaño (*cabezota* ‘cabeza grande’). Sin embargo, suele experimentar un proceso de lexicalización para designar personas (*cabezota* ‘testarudo’) (NGLE 2009: 660). Esta doble interpretación dependerá de la variación geográfica. Además, en la NGL (2009: 661) se menciona la aparición de un nuevo significado para el sufijo *-ote*: el afectivo, como en el caso de *brutote*.

Acerca de los sustantivos estudiados en el ALEA, *perrazo* lo registra en Granada, pero no es el mayoritario. Se prefiere el sufijo *-aco* para denotar aumento, pero este, según la NGL, es despectivo. En cambio, para *caballote* no se anota ningún caso, sino que se emplea *caballazo* o *caballaco*.

No obstante, en Guadix a la pregunta de ‘perro de gran tamaño’ y ‘caballo de gran tamaño’ respondieron ‘peazo perro / caballo’. En este caso, el significado de aumento aparece en el sustantivo *peazo* (pedazo), pero la tendencia es el sufijo *-aco*.

De igual modo sucede con el sufijo diminutivo *-ito*, el cual ha sido sustituido por el sufijo *-illo* (*perrillo* en lugar de *perrito* / *caballillo* en lugar de *caballito*). Este último sufijo también denota el significado de ‘pequeño’, siendo el preferido en la localidad de Guadix. Aparte de *perrillo*, en otros lugares de Granada se manifiesta *perro chico*, usando así el adjetivo para indicar el significado.

Sobre *-illo*, la NGL solo explica que corresponde a un sufijo diminutivo y que en el español europeo puede asociarse al menosprecio, contraponiéndose a *-ito*, como en *modistilla* / *modistita* (2009: 651). Pero no se especifica que sea un aspecto característico de la zona.

En cuanto a *-ucho*, en el ALEA se puede ver que es un sufijo poco empleado. Los usos más comunes son *penco*¹⁵ para ‘caballucho’ y *perraco* para ‘perrucho’. En Guadix en vez de *perraco* usan *perro purguero* (pulguero), es decir, que tiene muchas pulgas, por tanto, peyorativo.

¹⁵ Esta palabra acostumbra a aparecer en una expresión muy común de la zona de Guadix: *cacho penco*.

En relación a este sufijo, la NGLÉ (2009: 661) señala que puede lexicalizarse (*serrucho*), o bien formar nuevos adjetivos despectivos a partir de otros adjetivos (*debilucho*) o de sustantivos (*animalucho*). Si bien se considera el sufijo despectivo más utilizado, en la región de Granada se emplean otras formas ya mencionadas (*penco o perraco*).

La conclusión que se puede extraer es que se ha producido un cambio de sufijación en los dos primeros casos (*-azo > -aco* y *-ito > -illo*). Es relevante destacar el primero de ellos, ya que se trata de un sufijo con connotaciones despectivas que también puede emplearse en contextos aumentativos. Por lo cual, esta variación podría haber sufrido un cambio de significado.

Aparte de los sufijos, también se observa la tendencia a usar otros elementos como *peazo*, *chico* o *purguero* para indicar el significado de ‘grande’, ‘pequeño’ o ‘menosprecio’.

3.1.2. Morfología verbal

Antes de examinar los diversos apartados de la morfología verbal, conviene destacar que los verbos que serán abordados, a excepción de *escoger*, se consideran verbos irregulares, como se documenta en la NGLÉ (2009: 326-335). Esta particularidad implica que haya una mayor variedad en sus conjugaciones, causando así la aparición de equívocos.

3.1.2.1. DESINENCIA 2ª PERSONA DEL PLURAL DEL PRESENTE DE INDICATIVO

La cuarta cuestión extraída del ALEA es la desinencia de la segunda persona del plural del presente de indicativo, centrándose solo en la segunda y tercera desinencia.

En la NGLÉ (2009: 204) se menciona la existencia de una vacilación entre los verbos acabados en *-er* (segunda conjugación) y los que terminan en *-ir* (tercera conjugación), como ocurre en *diverger / divergir*.

Asimismo, «los paradigmas flexivos de la segunda y la tercera son prácticamente idénticos en lo relativo al segmento tiempo-modo (TM), lo que reduce las diferencias fundamentales a la vocal temática (VT)» (2009: 204). Esta afirmación destaca la similitud existente entre estos dos tipos de verbos en cuanto a su flexión gramatical. Es por esta razón que se produce una alternancia entre /e/ ~ /i/ en «la 1.ª y 2.ª personas del plural del presente de indicativo (*tem-emos / part-imos, tem-éis / part-ís*), en el plural del imperativo (*tem-ed, part-id*) y en las formas del tema de futuro» (2009: 204).

En cuanto al ALEA, los cinco verbos de los cuales da información el Atlas son *escoger*, *salir*, *reír*, *venir*, *pedir* y *decir*¹⁶, con los que investiga la alternancia vocálica entre /e/ ~ /i/ en la 2.^a personas del plural del presente de indicativo.

El primero de todos se conjuga según las normas de la segunda conjugación: *-éis*, *escogéis*. En cambio, todos los otros corresponden a la tercera conjugación, lo cual ocasiona un problema: tanto *salir* como *reír* se conjuga conforme a la norma (*-ís*, *salís*, *reís*). Sin embargo, los tres últimos verbos, en la mitad norte de Granada, se conjugan siguiendo las normas de la segunda conjugación (*-éis*, *venéis*, *pedéis*, *decéis*). Quiero resaltar esto último, puesto que Guadix marca la frontera entre las formas verbales de *venéis*, *pedéis*, *decéis* y *venís*, *pedís*, *decís*.

En este caso, estamos ante un cambio por analogía a la segunda conjugación, del cual no se hace referencia en la NGLE. Además, dicha localidad se corresponde con la separación de esta distinción dialectal, mostrando así cómo los límites geográficos pueden tener un impacto en el uso de la lengua.

3.1.2.2. IMPERFECTOS EN -IBA (verbos de la tercera conjugación)

En quinto lugar, se comentarán los imperfectos de indicativo de la tercera conjugación con la terminación *-iba*, documentados en el ALEA.

Acorde con la NGLE (2009: 199-200), la desinencia de la primera conjugación del pretérito imperfecto de indicativo corresponde a *-aba*, como *am-aba*. En cambio, la segunda y tercera conjugación emplean la desinencia *-ía*, como *tem-ía* o *ped-ía*. Sin embargo, en el ALEA se manifiestan algunos imperfectos en *-iba*, aunque representan una minoría.

En Granada se hallan un total de cuatro verbos de la segunda conjugación y dos de la tercera que presentan esta terminación: *venir*, *tener*, *traer*, *querer*, *reír*, *caer*¹⁷. En cuanto a Guadix, se atestigua un solo caso de esta peculiaridad lingüística: *traiba*. No obstante, en otras localidades de la provincia de Granada aparecen otros casos con los verbos mencionados anteriormente: Gr 402 y Gr 507: *veniba* y *traiba*; Gr 200: *traiba*, *reiba*, *caiba*; Gr 201: *traiba*; Gr 501: *caiba*; Gr 502: *traiba* y *queriba*¹⁸, siendo *traiba* la forma más frecuente.

En la NGLE no se hace mención alguna de esta terminación. Por ello, se ha llevado a cabo una búsqueda de otros artículos académicos relacionados. Uno de los autores que habla de este tema es Pato (2009), quien comenta que estas formas son consideradas analógicas a la

¹⁶ Láminas 1773, 1776, 1777, 1778, 1772 y 1779 respectivamente.

¹⁷ Láminas 1790 y 1791.

¹⁸ Las localidades de Freila, Ventas de Zafarraya, Puebla de don Fadrique, Huéscar, Monachil y Chimeneas respectivamente.

primera conjugación (-*aba* > -*iba*) y las clasifica como vulgares (2009: 83). Además, comenta que estas formas verbales son «características del aragonés, lengua que ha mantenido la desinencia latina en -b- en los verbos de la segunda y de la tercera conjugaciones, especialmente en el Alto Aragón, Sobrarbe y Ribagorza» (Pato 2018: 83).

En definitiva, la terminación -*iba* no es predominante ni en Andalucía ni en España, representando tan solo un 6.55% en toda la región según los datos proporcionados por Pato (2018:89), excluyendo el aragonés. A pesar de que esta forma tenga su origen en el latín, es considerada rústica y su uso está en declive.

3.1.2.3. PERFECTO ABSOLUTO (ANDAR, TRAER, MALDECIR Y VER)¹⁹

El sexto caso del ALEA que comentaremos es el uso de cuatro verbos irregulares conjugados en el pretérito simple de indicativo. Estos verbos son *anduve*, *traje*, *malduje*, *ví* y *vio* que se registran como *andé*, *truje*, *maldecí*, *vide* y *vido*²⁰, respectivamente.

La segunda y tercera forma no se utilizan en Guadix, aunque sí en otras localidades de la provincia de Granada. En cuanto a *truje*, tiene un uso minoritario; no obstante, se abordará en este estudio puesto que es un caso interesante. Por otro lado, *maldecí* es la forma conjugada predominante en toda la región.

En primer lugar, la NGLÉ comenta que existen «irregularidades vocálicas y consonánticas en el pretérito simple» (2009: 239). Estas variaciones se producen debido a que la 1ª. y la 3ª. persona del singular son pretéritos fuertes, es decir, son aquellas formas heredadas del latín en las que el acento se halla en la raíz (*d-i-je* / *d-i-jo*). Estas se contraponen a los pretéritos débiles, los cuales guardan el acento en la desinencia (*tem-í* / *temi-ó*), llamados también regulares (2009: 239).

En el caso de la primera conjugación verbal, se emplea la desinencia -*é* para indicar el pretérito simple de indicativo; por tanto, la forma *andé* corresponde a una estructura analógica de las formas regulares como *canté*. Asimismo, *maldecí* es una construcción por analogía a las formas de la tercera conjugación, dado que tienen la vocal temática -*í*, tal como se puede observar en *partí* (NGLÉ 2009: 240).

Respecto a *trujo*, es un pretérito fuerte que existe en español desde los inicios. Sin embargo, no se trasladó a la lengua estándar, sino que solo se mantuvo en algunas zonas

¹⁹ He decidido nombrar al encabezamiento *perfecto absoluto* porque es así como aparece en el ALEA. No obstante, en la NGLÉ se habla de pretérito simple.

²⁰ Láminas 1796, 1797, 1801, 1802 y 1803 respectivamente.

rurales. Entonces, esta forma verbal ha conservado su uso, aún considerándose rural a diferencia de otros «pretéritos fuertes con la vocal -u- en la raíz, como *conducir* y otros derivados del latín *ducĕre*, como en *redujo* o *tradiujo*» (NGLE 2009: 241). Así pues, es posible considerar que esta forma verbal pudo crearse como construcción analógica a dichos verbos.

Por último, en la NGLLE no se mencionan las formas *vide* / *vido* como pretérito simple de indicativo. No obstante, aparece un ejemplo con la segunda desinencia: *Y estando mirando Recindos por ónde iría, vido salir de una cámara el gran cavallero (Primaleón) (22.15b).*

A pesar de ello, se realizó una búsqueda en otros artículos, encontrando así el de Malkiel (1960). El autor explica que el verbo *ver* proviene del latín *vidĕre*, de ahí que en el castellano medieval aparezcan las formas *vide* para la primera persona y *vido* para la tercera (1960: 283).

Por otra parte, Malkiel en su artículo realiza una comparación de la pérdida de la consonante -d- intervocálica en otras lenguas peninsulares, llegando a la siguiente conclusión: en gallego-portugués, dicha consonante ha desaparecido por completo; en la capa baja navarro-aragonesa de los Pirineos, ha perdurado hasta la actualidad; y, en el caso del castellano, esta forma verbal ha sido poco estable desde su origen, pero ha logrado mantenerse (1960: 288).

Por consiguiente, *anduve* y *maldije* sufren una transformación de pretéritos fuertes a pretéritos débiles por analogía a otras formas verbales comunes como *canté* o *comí*, ya que son las más predominantes en español. Estos dos pretéritos débiles han adquirido una mayor difusión tanto en el territorio español como en el americano. Por lo que respecta a *truje*, es un pretérito fuerte que existe desde los inicios, pero se ha mantenido en las zonas rurales. De igual modo sucede con *vide* y *vido*, ya que son formas conservadas desde el castellano medieval, pero actualmente están restringidas al sector rural.

3.1.2.4. PRESENTE DE SUBJUNTIVO DEL VERBO *HABER*

El séptimo caso analizado del ALEA corresponde a la forma analógica *haiga* del presente de subjuntivo del verbo *haber*²¹, considerada actualmente «un arcaísmo vulgar, dado que la palabra goza de plena vitalidad en la esfera popular y rústica, pero su utilización es descalificada y carece de prestigio en otras esferas sociales» (Demichelis 2021: 13).

²¹ Lámina 1815.

De esta variante tampoco se encuentran referencias en la NGLE, exceptuando un ejemplo del apartado 21.2k: *en cincuentaipico años que tengo nunca he visto que naide que se haiga muerto, haiga vivió otra ve!* (González, *Provisiones*). Por esta razón, la información de este apartado ha sido extraída del artículo de Demichelis (2021).

Dicho lo anterior, la forma *haiga* se encuentra registrada en el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) como un sustantivo: «Automóvil muy grande y ostentoso, normalmente de origen norteamericano» [30/05/23]. No obstante, cabe señalar que dicha acepción tiene su origen en la expresión coloquial «*el más grande que haiga*», siendo *haiga* la forma incorrecta de la tercera persona del singular del presente de subjuntivo del verbo *haber*. Por tanto, el DLE en la acepción del sustantivo reconoce la existencia de esta variante que no se rige por la norma gramatical establecida, pero no posee una acepción propia.

Asimismo, Demichelis (2021: 8) comenta que *haiga* es una construcción analógica a otros verbos como “oiga”, “traiga” y “caiga”. Este fenómeno lingüístico se registra por primera vez en 1642 en un texto del autor Enríquez Gómez. Así pues, se trata de una manifestación lingüística consolidada en la lengua desde hace ya un gran período de tiempo.

En cuanto a la información analizada del ALEA, por toda Andalucía y Granada nos encontramos una gran variedad de casos de este paradigma, como *haguia*, *heiga*, *higa*, entre otros, y todos ellos relacionados con cuestiones fonéticas. Aun produciéndose esta diversidad, la variante común de Guadix es *haiga*, que es la más extendida.

En conclusión, *haiga* es una forma analógica de aquellos presentes de subjuntivo con -ig-. Además, es considerada vulgar, puesto que se distancia de la norma culta, lo que ocasiona que el DLE no la admita, aun existiendo desde hace siglos.

3.2. SINTAXIS

3.2.1. PRONOMBRES ÁTONOS (SE ME / SE TE)

En octavo lugar, se analizará el fenómeno lingüístico que implica el orden inverso de los pronombres átonos *se me / me se* y *se te / te se*²². Dicha variedad está ampliamente extendida por toda la región andaluza, como bien se representa en el mapa del ALEA. Sin embargo, la NGLE no especifica que sea característico de este lugar, sino que menciona que se presentan casos en el español europeo, centrándose solo en explicar los ejemplos americanos.

²² Láminas 1842 y 1843, respectivamente.

Antes de proceder al análisis de esta estructura, es pertinente añadir que en este trabajo nos limitaremos a examinar los pronombres proclíticos, es decir, aquellos que se posicionan delante del verbo. Estos se contraponen a los pronombres enclíticos, los cuales se unen al verbo en la parte posterior. Es importante señalar que un verbo no se limita a seleccionar un único clítico, sino que puede formar grupos de pronombres: *dárselo*, como ejemplo de enclítico, y *se lo daré*, como ejemplo de proclítico (NGLE 2009: 1229).

Dicho lo anterior, *me se* y *te se* forman parte de los conglomerados proclíticos. Aun siendo un paradigma generalizado en el habla popular y rural, no son admitidos en la norma culta (NGLE 2009: 1230). Esto es debido al orden sintáctico establecido que se les otorga a los pronombres átonos.

En la NGLA (2009: 1229-30) se fijan cinco condiciones para determinar la distribución de los clíticos:

- a. Si el pronombre *se*, en cualquiera de sus valores gramaticales, forma parte de un grupo de estos conglomerados, ha de preceder a los demás pronombres átonos del grupo.
- b. Los demás pronombres de la serie se agrupan de acuerdo con la escala $2.^a > 1.^a > 3.^a$. Es decir, los pronombres de segunda persona preceden a los de primera, que a su vez preceden a los de tercera.
- c. Los pronombres de dativo han de preceder a los de acusativo, salvo que ninguno de los dos distinga morfológicamente estos casos.
- d. Los pronombres átonos reflexivos han de preceder a los no reflexivos.
- e. En presencia de los pronombres de acusativo, los de dativo adquieren la forma invariable *se* si tienen rasgos de tercera persona.

Así pues, la formación *me se* y *te se* estaría fundamentada en la condición *b*, que establece que el pronombre de tercera persona se ubica después de los pronombres de primera y segunda persona. En otras palabras, puede situarse después de *me* o *te*.

No obstante el factor que prevalece sobre todas las demás consideraciones es el punto *a*. Por ello, el clítico *se* debe anteceder a todos los demás pronombres. En consecuencia, las construcciones *me se* (*Me se cayó*) y *te se* (*¿Te se ha calmado el dolor?*) no cumplen con las normas establecidas, pero son las más predominantes en el uso cotidiano del andaluz.

3.2.2. CONDICIONAL

La novena cuestión extraída del ALEA es la distinción entre *compraría* y *compraba*²³ en el período potencial de la oración condicional.

En primer lugar, es preciso señalar que la construcción de una oración condicional suele ir encabezada por un *si* condicional, el cual forma parte de la oración subordinada conocida como prótesis. Por otro lado, la oración principal se denomina apódosis: *Si tuviera dinero* (prótesis), *me compraría un coche* (apódosis) (NGLE 2009: 3527).

El uso de un tiempo verbal u otro en las construcciones condicionales está relacionado con «la posibilidad, probabilidad o irrealidad de la situación supuesta» (NGLE 2009: 3569). Es por este motivo que existen tres construcciones según el período temporal (NGLE 2009: 3569):

1. Período real: los verbos se conjugan en indicativo y pueden ser tanto en presente (1.1.) como en pasado (1.2.):
 - 1.1. *Si vives en esta ciudad, no puedes evitar el agobio.*
 - 1.2. *Si estudiaste allí, sin duda aprendiste mucho.*
2. Período potencial: formado por el pretérito imperfecto de subjuntivo + condicional simple, como en el caso de 2.1.:
 - 2.1. *Si fuera rico, viviría aquí.*
3. Período irreal: pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto (3.1.) o pluscuamperfecto de subjuntivo (3.2.):
 - 3.1. *Si hubiese tenido tiempo, habría ido a visitarlos.*
 - 3.2. *Si hubiese tenido tiempo, hubiera ido a visitarlos.*

Por tanto, la construcción encuestada en el ALEA corresponde a la del período potencial, representada con la oración *Si tuviera dinero, compraría un coche*.

Esta es una situación peculiar, ya que en Guadix se emplea la construcción de manera correcta, mientras que en la mayoría de los pueblos colindantes y en el resto de Granada se utiliza de forma generalizada el pretérito imperfecto de indicativo *compraba*.

En cuanto a la construcción *Si tuviera, compraba*, la NGLA no proporciona ninguna referencia específica. No obstante, en la obra se hace mención de la existencia de una forma potencial simétrica actual: *Si tenía, daba*, así como al esquema presente en la lengua antigua: *Si tuviese, diese*, que en la actualidad equivale a *Si tuviese ~ tuviera, daría* (2009: 3577).

²³ Lámina 1853.

Por este motivo, la hipótesis planteada es que al momento de construir el condicional potencial se ha producido una fusión entre la apódosis de la construcción simétrica *compraba* y la prótesis de la construcción simétrica antigua *tuviera*.

3.2.3. NEGACIÓN

El décimo y último aspecto del ALEA en que nos centramos corresponde a la alternancia negativa en las locuciones adverbiales *nada más* y *nunca más*²⁴. Como se observa en el Atlas, este fenómeno lingüístico es ampliamente utilizado en toda la región de Andalucía, incluyendo Guadix. En este contexto, las variantes más comunes son *más nada* y *más nunca*, siendo la primera de estas la más extendida en todo el territorio andaluz en comparación con la segunda.

Este uso tan generalizado se registra en la NGLE. Según se explica en dicha obra, la construcción negativa se formula de la siguiente manera: *no + v + palabra negativa*, como se ejemplifica en *No vino nadie* (2009: 3645). Estas palabras negativas corresponden a los indefinidos negativos (*nada, nunca, ninguno* y *nadie*), los cuales requieren una negación verbal cuando se sitúan en posición posverbal, como se ilustra en los ejemplos del ALEA: *Ya no quiero nada más* y *No lo haré nunca más*. Por lo tanto, se establece una concordancia negativa que no se encuentra en otros idiomas como el inglés o el alemán.

Cabe añadir que en la lengua contemporánea, el cuantificador *más* se asocia con términos de polaridad negativa, como se evidencia en el hecho de que no puede ser omitido el adverbio *no* (2009: 3688): **Ya quiero nada más* o **Lo haré nunca más*.

Finalmente, como ya se ha mencionado previamente, la alternancia negativa entre «el cuantificador aditivo *más* y el indefinido negativo» (*nada, nunca*) se manifiesta en la NGLE. En dicha obra se señala que esta alternancia se presenta «en el registro coloquial de gran parte del español de América [...], así como en el español hablado en las Islas Canarias y en algunas zonas de Andalucía (España)» (2009: 3688). Así pues, estas construcciones están ampliamente difundidas en la comunidad lingüística, siendo uno de los casos más notorios.

²⁴ Láminas 1876 y 1877, respectivamente.

4. ANÁLISIS ENCUESTAS

Una vez contrastadas las variaciones lingüísticas extraídas del ALEA con las normas establecidas por la NGLE, este apartado tiene como objetivo contrastar si dichas variaciones siguen vigentes en la actualidad en la zona estudiada. Como se ha expuesto en la introducción, no me centraré en la capital de la comarca, que es Guadix, sino en un pueblo a 5,6 km de dicha ciudad, Purullena.

Asimismo, quiero señalar que no ha sido posible analizar todos los casos que aparecen en este trabajo. Esto se debe a que, al momento de realizar la encuesta, se habían seleccionado unas variedades que ya no se incluyen en el estudio, como ya se ha mencionado con anterioridad. Lamentablemente, solo se podrán presentar seis aspectos de los doce seleccionados inicialmente.

Para obtener esta información, es importante considerar tanto las preguntas formuladas como a los informantes.

Por lo que respecta a la encuesta, su estructura sigue las pautas ya establecidas en el apartado *Selección de informantes*. Además, la mayoría de las preguntas se han tomado directamente del ALEA, es decir, son las mismas preguntas que formularon Manuel Alvar, Antonio Lorente y Gregorio Salvador en su momento. Estas preguntas también las he utilizado como base para crear las mías propias y así obtener aquella información relevante de las variaciones estudiadas.

Las preguntas sobre las variaciones lingüísticas que se presentarán posteriormente son diversas. Entre ellas, se encuentran preguntas en las que el informante debe completar una oración, como por ejemplo: *Tú dices la verdad. Vosotros también...* En este caso se espera que el informante responda *la decís*, que es la respuesta que se busca obtener. Sin embargo, lograr este tipo de respuestas no ha sido sencillo, como se explicará más adelante. Estas preguntas se han empleado específicamente para los verbos, y he tenido que formularlas personalmente, puesto que el ALEA no proporcionaba las preguntas de estas láminas, a diferencia de los otros casos analizados.

El otro estilo de pregunta consistió en presentarles la definición para que los informantes propusieran el objeto correspondiente, como en el caso de tijeras: *Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas,...* Esta pregunta fue extraída directamente del ALEA.

El último tipo de pregunta, también tomado del ALEA, consistió en plantearles una situación en la que ellos debían indicar cómo lo expresarían, como es el caso de *Cuando a ti,*

se te cae el pañuelo del bolsillo, dirías: el pañuelo... Este tipo de preguntas han sido empleadas para analizar las variaciones de los pronombres átonos y el condicional.

En cuanto a los informantes, se ha seguido el esquema establecido en la teoría: se ha seleccionado un total de seis informantes, tres mujeres y tres hombres. Cada informante pertenece a uno de los tres bloques generacionales mencionados anteriormente: primera generación (ambos 22 años), segunda generación (51 y 56 años, respectivamente) y tercera generación (71 y 89 años, respectivamente).

Cabe destacar que, a diferencia de las encuestas realizadas en el ALEA, todos los informantes seleccionados para este estudio han asistido a la escuela, por lo tanto, han recibido una educación formal. Este factor puede haber influido en las respuestas proporcionadas por los informantes, especialmente de las dos primeras generaciones. No obstante, no considero que la última generación se haya visto influenciada por este aspecto, dado que percibieron las preguntas como personales y respondían lo que pensaban.

Esto último también ocasionó que empleasen el pronombre *nosotros* en las preguntas relacionadas con los verbos, cuando se buscaba obtener la forma *vosotros*. Es por este motivo que no se ha podido extraer toda la información que hubiera sido deseable obtener.

A continuación, se presentarán los seis aspectos lingüísticos objeto de este estudio.

El primer aspecto se refiere al uso de la prefijación *es-* en la palabra *tijeras*. Aunque se registró el caso de *estijeras* en Guadix (cf. ALEA), ninguno de los seis informantes utilizó el prefijo al decir la palabra.

El segundo aspecto corresponde a la desinencia de la segunda persona del plural del presente de indicativo. Se preguntó sobre los seis verbos (*escoger, salir, reír, venir, pedir y decir*), pero los dos de interés eran *venir* y *decir*, ya que se esperaba encontrar la variedad *venéis* y *decéis*. No obstante, ninguno de los seis informantes utilizó estas formas verbales. Los dos primeros no solían emplear los verbos que se buscaban obtener, lo cual también ocurrió con *venir* y *decir*. Los otros informantes sí realizaron correctamente la conjugación con el verbo *decir*, pero con *venir* no se ha podido extraer información debido a que eludían el verbo, mencionando directamente el objeto, como en el siguiente ejemplo: Encuestadora: *Mi amigo viene en moto. En cambio, vosotros...* Informante III: *En coche*. Por lo tanto, según los datos recopilados, tampoco realizan esta variación.

La tercera variación se refiere a los imperfectos analógicos en *-iba*. Al igual que en el caso anterior, se realizaron preguntas de todos los verbos mencionados en el apartado (*venir, tener, traer, querer, reír, caer*), pero el verbo con mayor interés era *traer* con su variedad

traiba. Esta fue la primera pregunta relacionada con los verbos en la encuesta, y lamentablemente solo el informante VI mencionó el verbo, pero lo hizo en presente (*trae*). El informante I nuevamente elude el verbo y el informante II utiliza el verbo *ser* (*eran*). Respecto a los otros tres informantes, hubo un error de mi parte: a la informante III no le formulé la pregunta. En el caso de los informantes IV y V, les dije yo la forma verbal *traía*. Para los otros verbos, ninguno de los seis informantes empleó la terminación *-iba*. Por consiguiente, no se puede obtener ninguna información para contrastar la variación lingüística.

La cuarta variedad corresponde al perfecto absoluto. En este caso, solo se realizaron las preguntas relacionadas con *vide* y *vido*, ya que inicialmente estas eran las únicas variaciones seleccionadas. Ninguno de los seis informantes mencionó estas variantes, ni los de la tercera generación, siendo la respuesta unánime *vi* y *vio*. A pesar de no haber obtenido estas variantes en las encuestas, en la de la informante V surgió una conversación relacionada sobre esta variante. Le formulé la pregunta de *Cuando vuestro hermano vio una amiga, se dice: ayer mi hermano...* (ya no es relevante para este trabajo), respondiendo: *vio una amiga, bueno aquí diríamos vido. Bueno, no, vio vio*. Su respuesta inicial fue *vio*, pero admitió la variación *vido*. Justo después me comentó que son las personas mayores las que realizan esta variante, pero entre los jóvenes ya no se utiliza. Por tanto, no puedo demostrar que esta variación se siga usando a partir de los informantes de este trabajo, pero uno de ellos mencionó esta variante sin que yo interviniera en su respuesta.

El quinto aspecto se refiere a los pronombres átonos *se me* y *se te*. Como ya he comentado anteriormente, la variedad predominante de toda Andalucía es *me se* y *se te*. Desafortunadamente, ninguno de los informantes realizó esta variedad, lo cual me sorprendió. La única variedad que pude obtener de todos ellos fue la primera, mientras que la segunda solo la realizó el informante IV. El hecho de que no hayan utilizado esta variante me hizo reflexionar. Después de revisar las entrevistas, me di cuenta de que podría haber influido en ellos, ya que en más de una ocasión dije *se te* o *se os*. También es posible que el contexto haya influenciado, puesto que todos usaron *se m'ha*. Por este motivo, es probable que al emplear el auxiliar *haber*, usen la variante *se me*.

El sexto y último aspecto del que puedo hablar en esta parte del trabajo es el condicional. Debo mencionar que sí he logrado demostrar que esta variedad se emplea, aunque en Guadix no se dio este caso. En esta ocasión, realicé dos preguntas ya formuladas en el ALEA acerca del condicional. De las doce respuestas obtenidas, solo en una de ellas el informante VI dijo *Po(s) me compraba e(s)te coche, sí* en el contexto del condicional potencial, mientras que

todos los demás respondieron *compraría* o *aprobarías*. Por tanto, esta es la única variedad que puedo afirmar que aún sigue vigente en la zona, según los resultados de las encuestas realizadas.

5. CONCLUSIONES

La finalidad de este trabajo era contrastar las variaciones lingüísticas extraídas del ALEA del enclave de Guadix para después compararlas con la información que proporciona la NGLE sobre dichas variaciones. Una vez han sido examinadas, se ha procedido a analizar los resultados extraídos de las entrevistas efectuadas en la localidad de Purullena para verificar si ciertas variaciones siguen realizándose o bien ha habido un cambio.

Primeramente, se ha abordado un marco teórico relacionado con la variación lingüística para, posteriormente, hablar y explicar el funcionamiento del ALEA, una de nuestras fuentes de investigación. Por último, se ha desarrollado un estudio experimental a partir de la realización de una encuesta a seis informantes.

A lo largo del trabajo, se han analizado algunas variaciones morfológicas y sintácticas de Guadix que nos han permitido identificar aquellas variedades que se distancian de la norma establecida en la NGLE. Como hemos podido observar, dicha obra no aborda todas las variantes enumeradas en este trabajo, puesto que la NGLE no recoge en detalle todas las variedades regionales específicas, sino que se enfoca en establecer las normas de la lengua española.

Asimismo, se ha llevado a cabo un análisis para verificar la existencia de dichas variantes en el pueblo encuestado, Purullena. Hemos presenciado un caso singular, ya que solo se ha podido constatar uno de los seis aspectos objeto de estudio, el condicional potencial en *-aba*.

Esto último me hizo reflexionar, puesto que desconozco el motivo exacto por el cual no se pudo extraer toda la información deseada. He llegado a la conclusión de que puede ser debido a diversos motivos: el primero, las preguntas seleccionadas podrían ser más adecuadas; el segundo, no me supe expresar correctamente al hacer las encuestas; y el tercero, la distancia lingüística entre el informante y la encuestadora ocasionó que no hablaran como realmente lo hacen, ya que se veían expuestos a una grabación y, por tanto, se cohibieron, especialmente las dos primeras generaciones.

Considero oportuno hablar del presente tema, puesto que, aunque se hayan seguido todos los procedimientos para realizar las encuestas, no se han obtenido los resultados que se buscaban. Dicha afirmación también está relacionada con mi limitada experiencia en el ámbito de la investigación.

Con el fin de mejorar los resultados del presente estudio para investigaciones futuras, recomendaría llevar a cabo una reformulación de las preguntas utilizadas. En concreto, hablamos de las encuestas realizadas por el ALEA, las cuales se dirigieron a personas no

alfabetizadas, situación que no se da hoy día. Es por este motivo que las preguntas deberían rediseñarse tomando en cuenta este contexto específico, en lugar de tomarlas directamente del Atlas.

A pesar de ello, este estudio nos ha ayudado a comprender la complejidad y la dinámica de nuestra lengua, reflejando así la diversidad lingüística que presenta. Asimismo, vemos como el español va evolucionando a lo largo del tiempo y del espacio, al mismo tiempo que va perdiendo paulatinamente aquellas variedades lingüísticas que existen desde sus orígenes.

6. BIBLIOGRAFÍA

ADiM (2023, 2 de marzo). *Cuestiones metodológicas, Informantes*.
<http://adim.cchs.csic.es/es/adim/etnograf%C3%ADa>

ALPI-CSIC: García Mouton, Pilar (coord.), Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, Maria Pilar Perea, João Saramago, Xulio Sousa, 2016, edición digital de Navarro Tomás, Tomás (dir.), Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, Madrid, CSIC. Disponible en www.alpi.csic.es

Alvar, M. (1996). ¿Qué es un dialecto?. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica. El Español de España* (pp. 5-14). Editorial Ariel. Barcelona.

Camacho, J (2018). La clasificación de los conceptos en categorías gramaticales. En *Introducción a la sintaxis del español* (pp. 35-85). Cambridge University Press.

Demichelis, M. (2021). "Haiga" ¿arcaísmo, americanismo o voz desprestigiada?. *Alma Máter. Revista estudiantil sobre investigaciones lingüísticas*, (1), 6-17.

Fernández, Francisco M. (1994). Sociolingüística, estadística e informática. *Lingüística* (6) 95-154.

García Mouton, P. (1996). Dialectología y geografía lingüística. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica. El Español de España* (pp. 63-77). Editorial Ariel. Barcelona.

Larrosa Barbero, M. (2003). Metodología sociolingüística. *Anuario de Lingüística Hispánica* (19), 141-178.

León-Castro, M. (2016), *La presencia del andaluz en los medios de comunicación*. En Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. Comunicracia y desarrollo social (2016), 1583-1600.

López Serena, A. (2013), *Variación y variedades lingüísticas: un modelo teórico dinámico para abordar el estatus de los fenómenos de variación del español hablado en Andalucía*, en Antonio Narbona Jiménez (coord.), *Conciencia y valoración del habla andaluza*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad Internacional de Andalucía, 73-127.

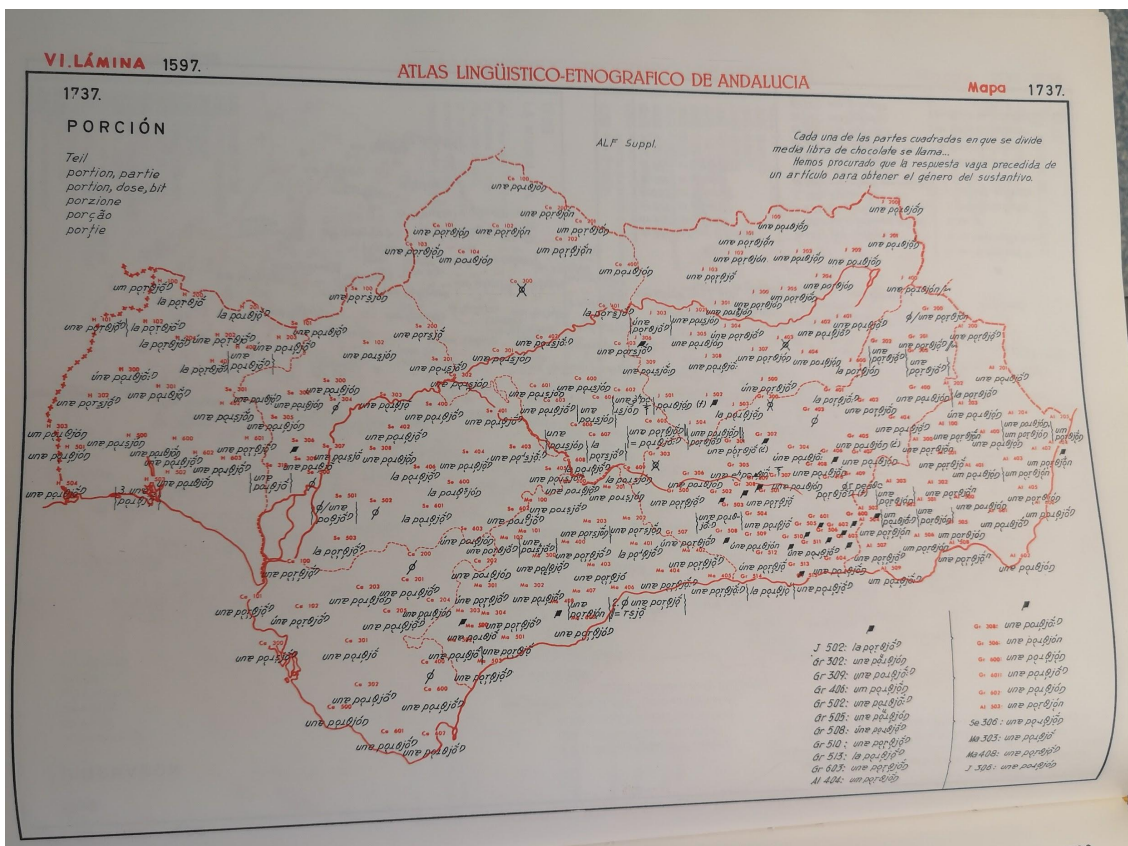
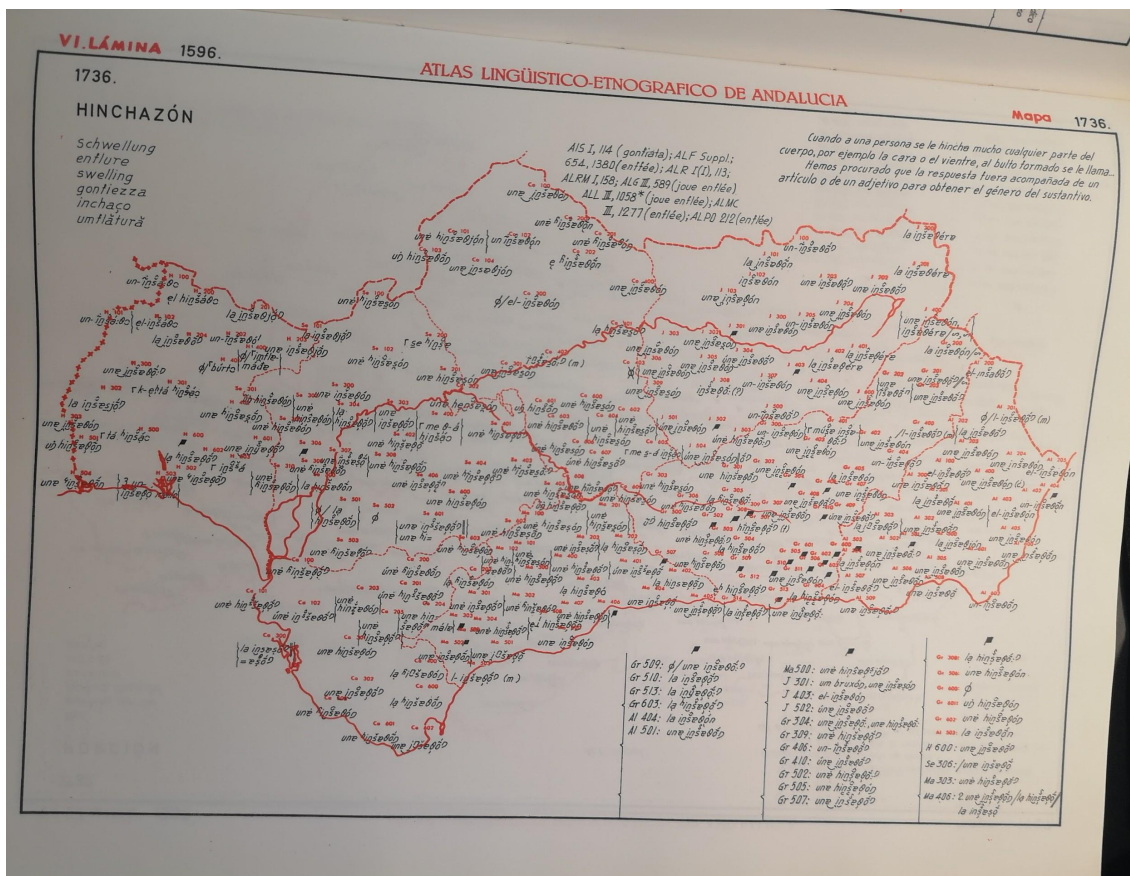
Malkiel, Y. (1960). Paradigmatic Resistance to Sound Change: The Old Spanish Preterite Forms *vide, vido* against the Background of the Recession of Primary-d. *Language*, 36(3), 281-346.

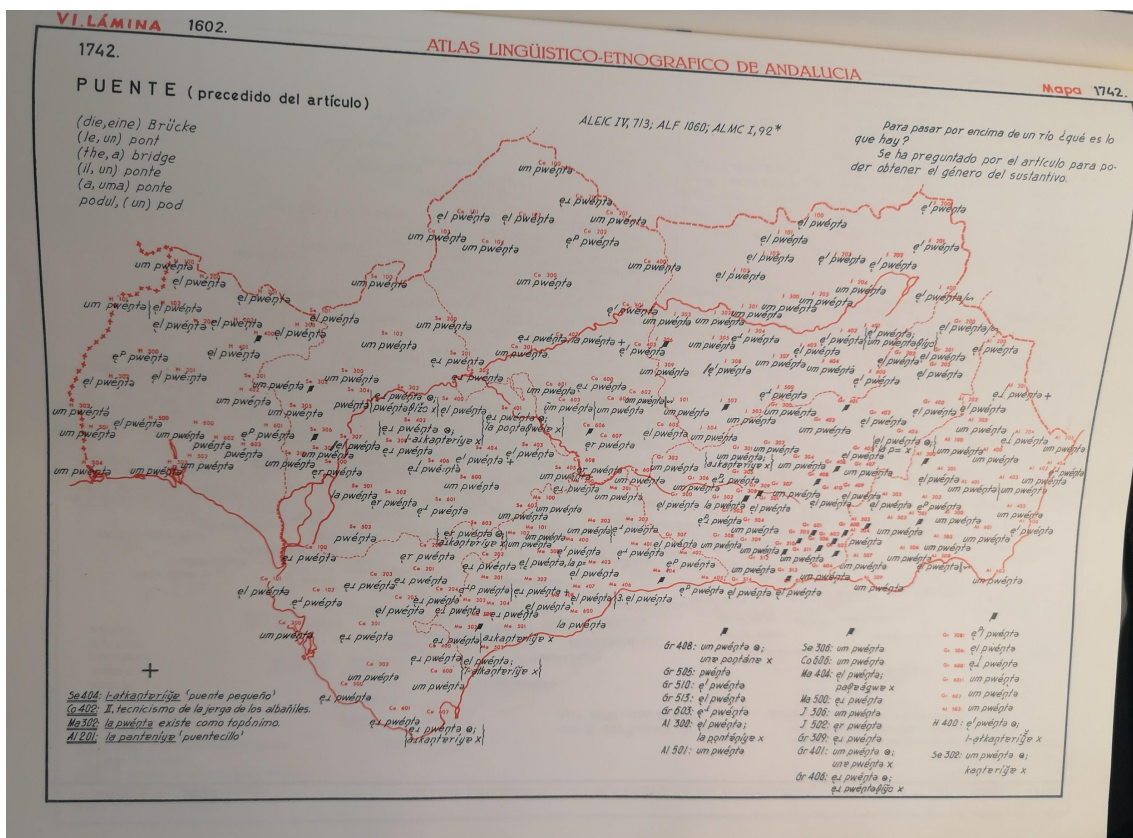
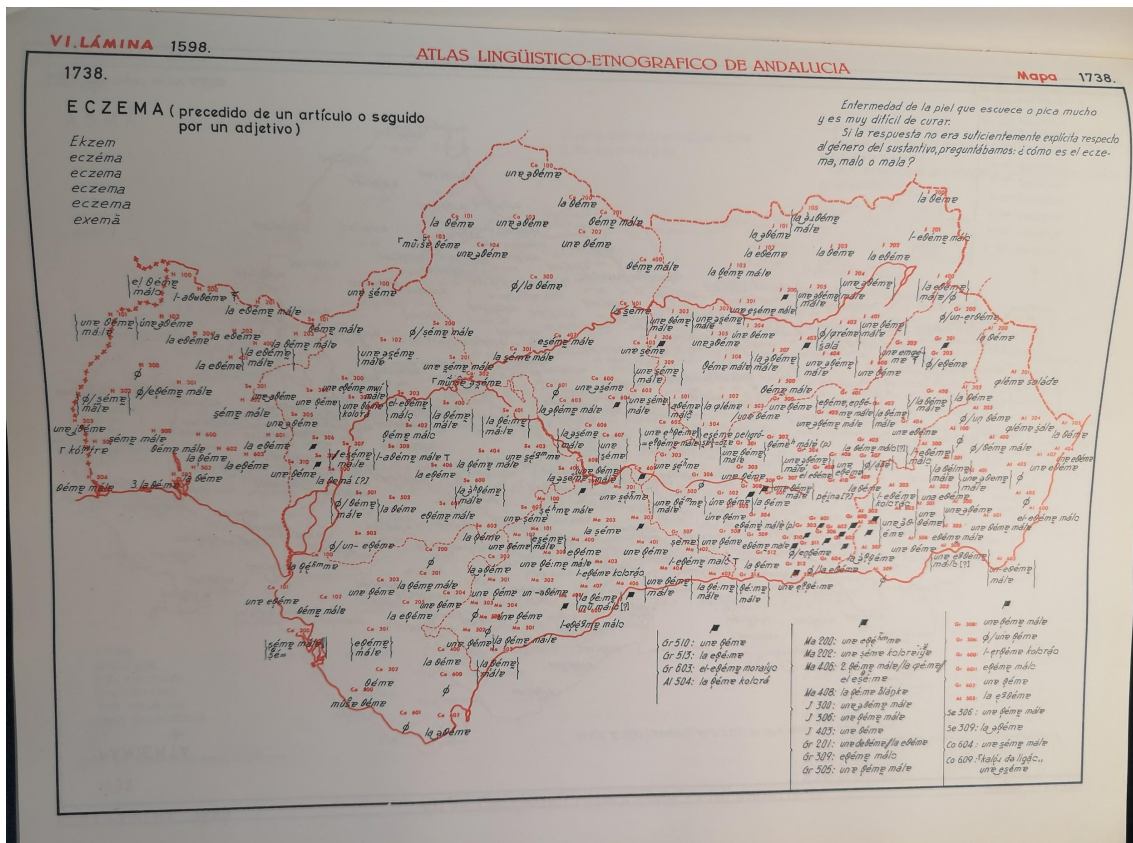
Narbona Jiménez, A. (2003). Sobre la conciencia lingüística de los andaluces. *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 31, 83-137.

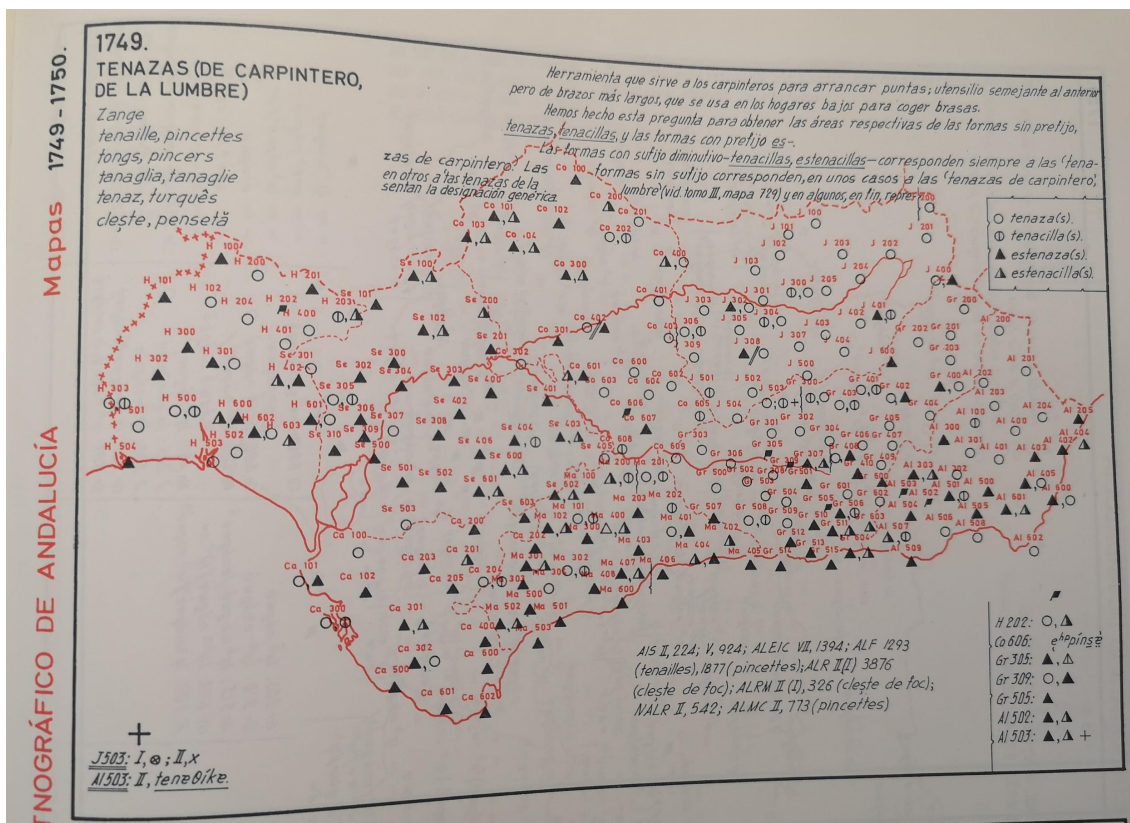
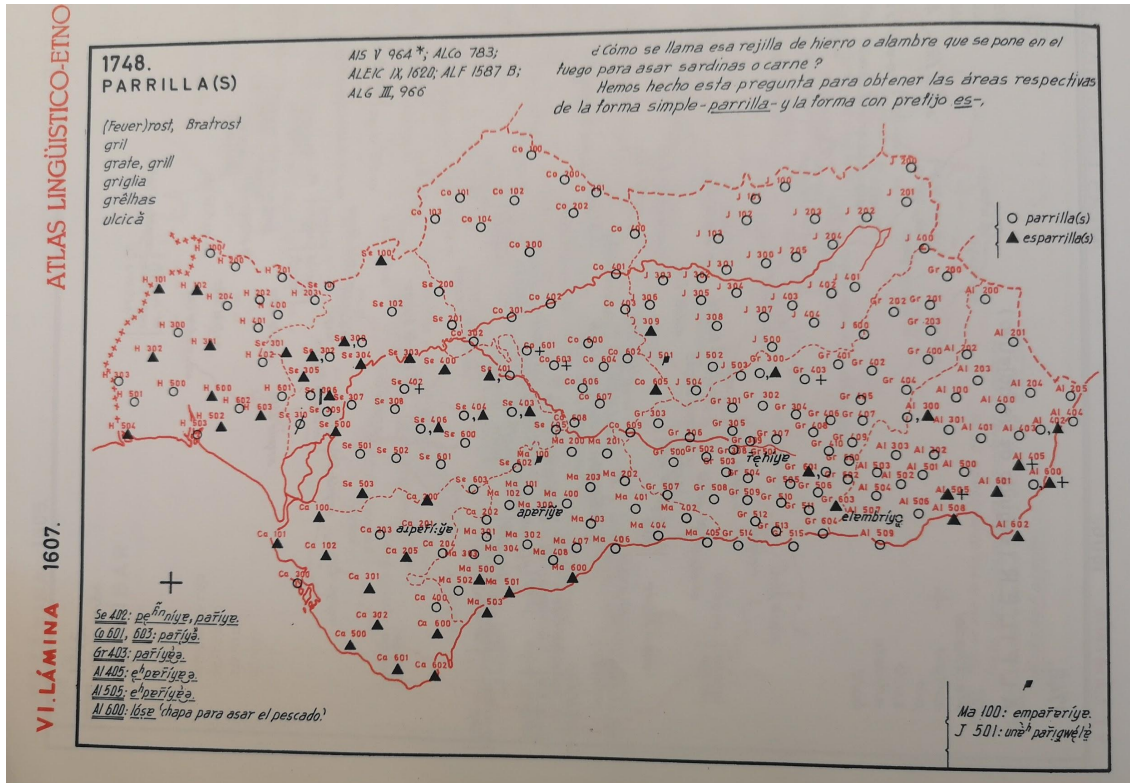
Pato, E. (2018). Queriba una cosa y traiba otra. Los pretéritos imperfectos analógicos en español. *Philologica Jassyensia*, 14(2 (28)), 83-100.

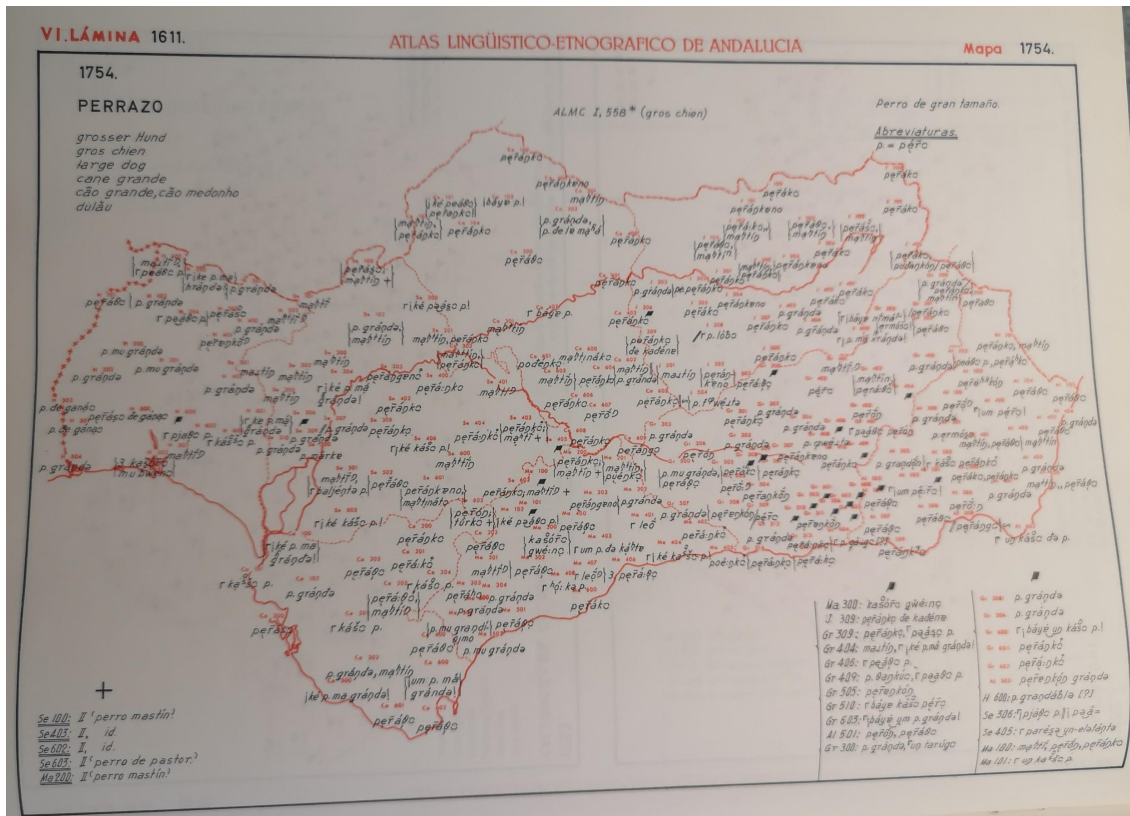
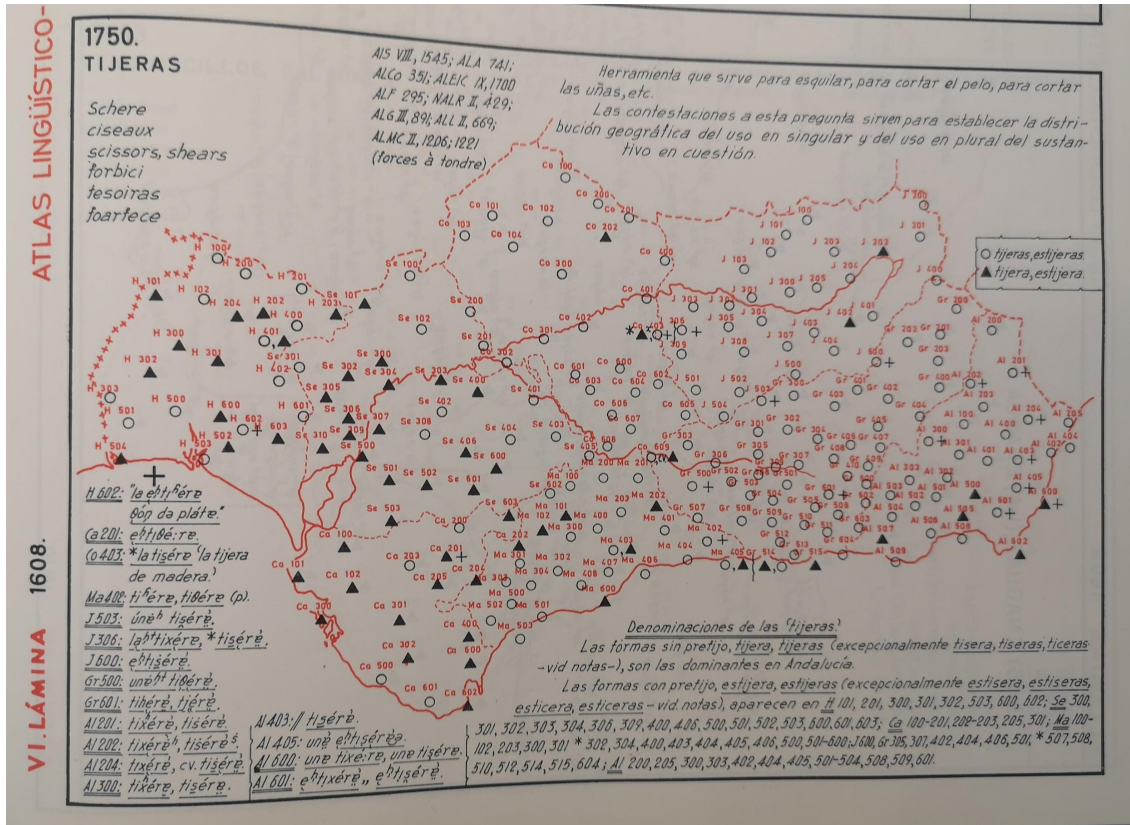
7. ANEJOS

7.1. Láminas

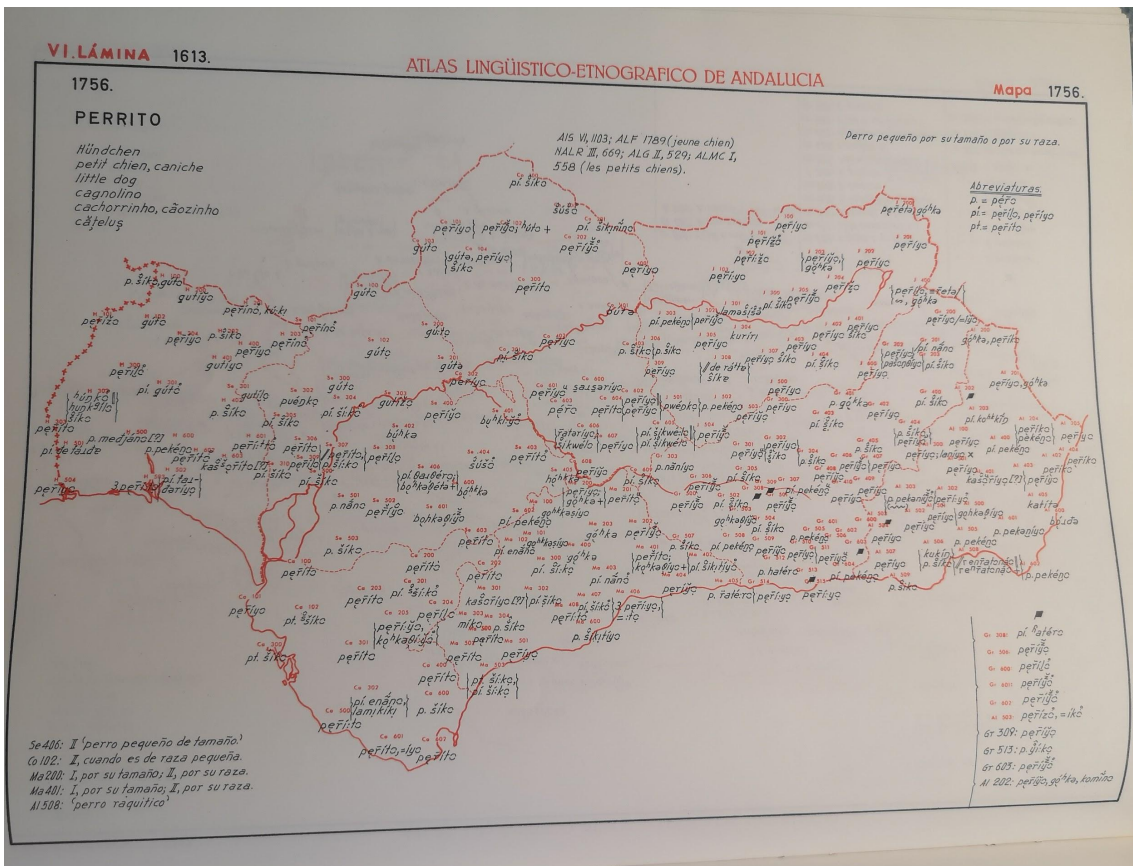
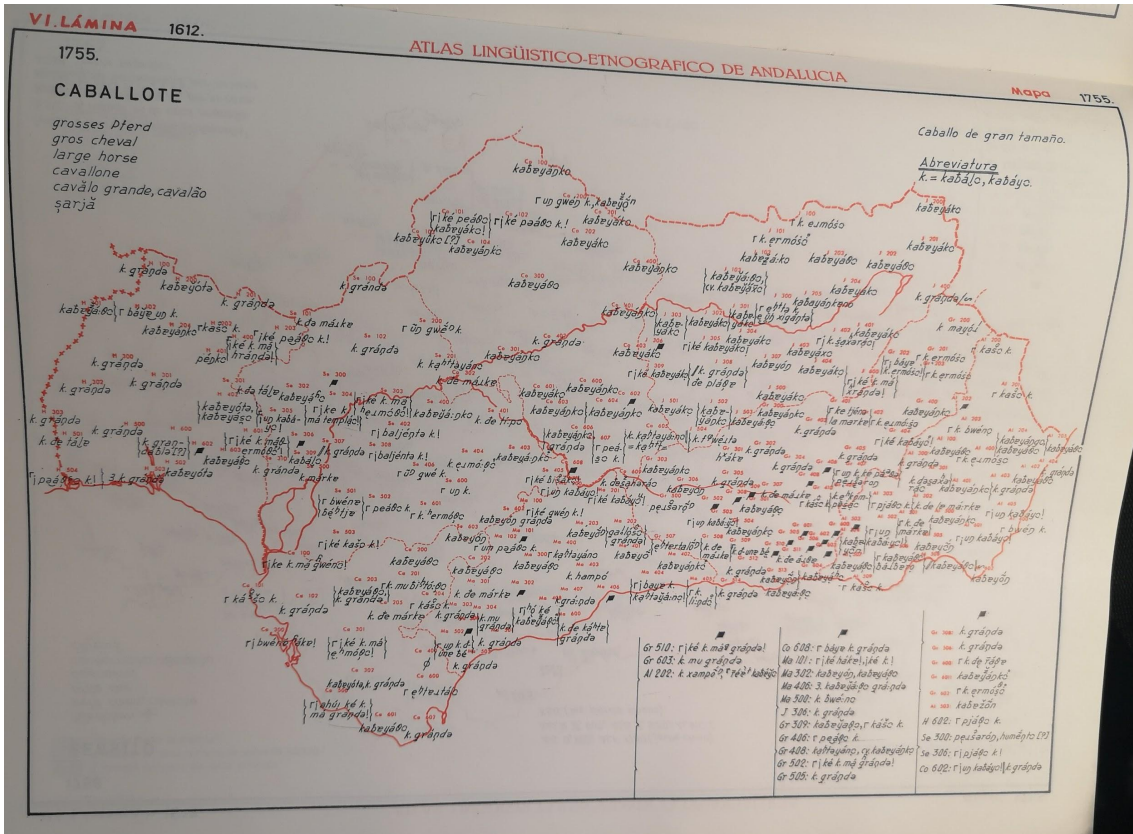




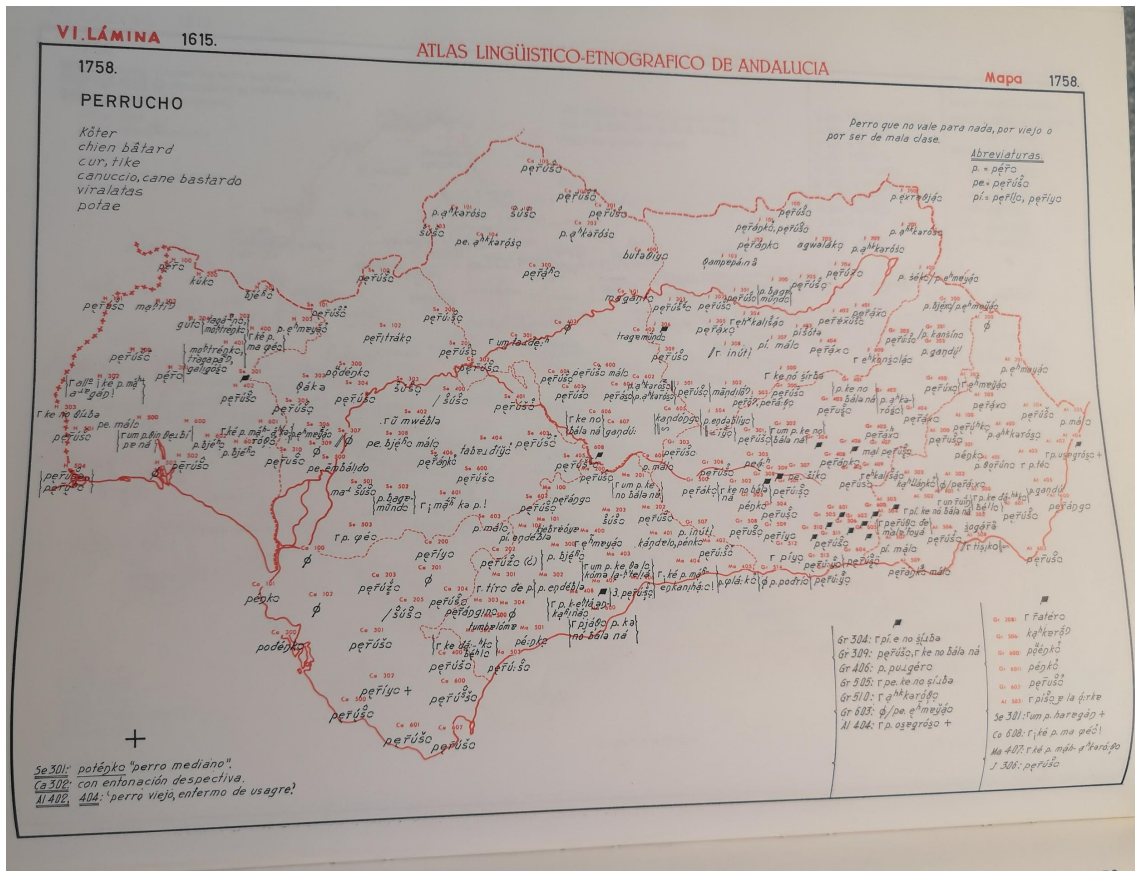
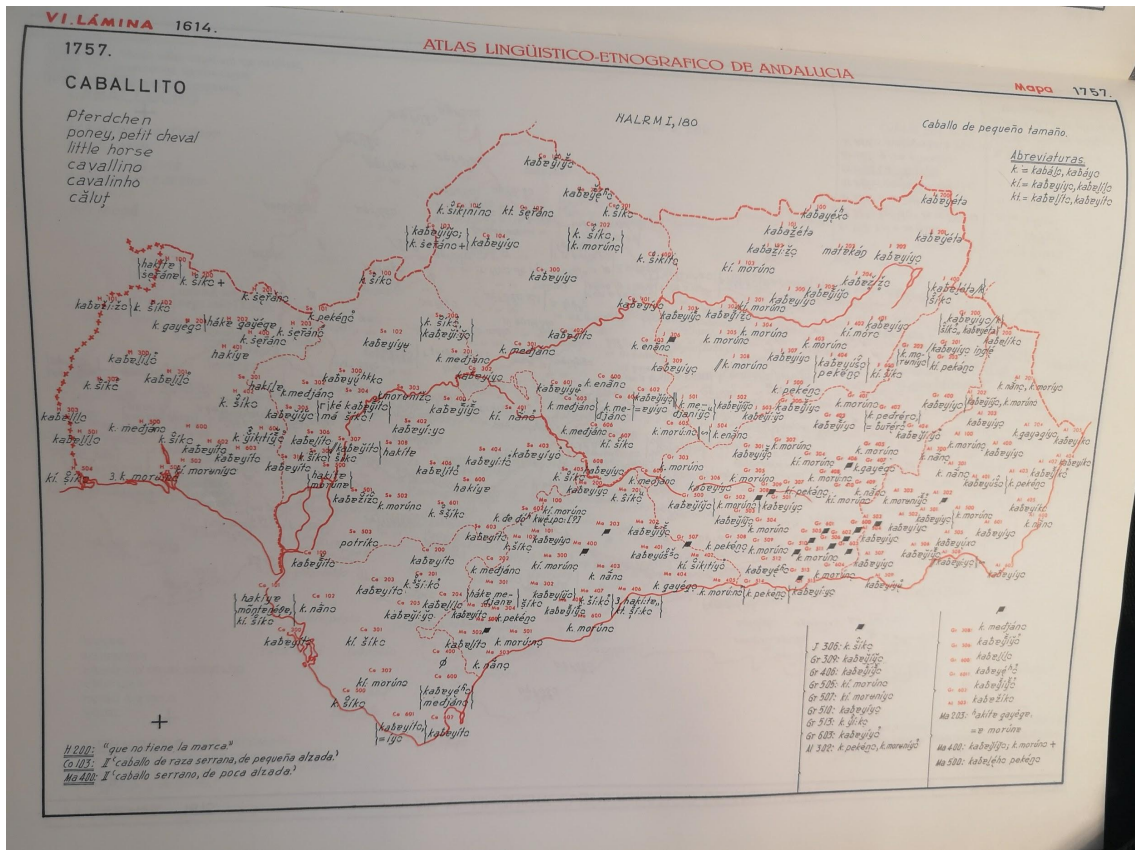




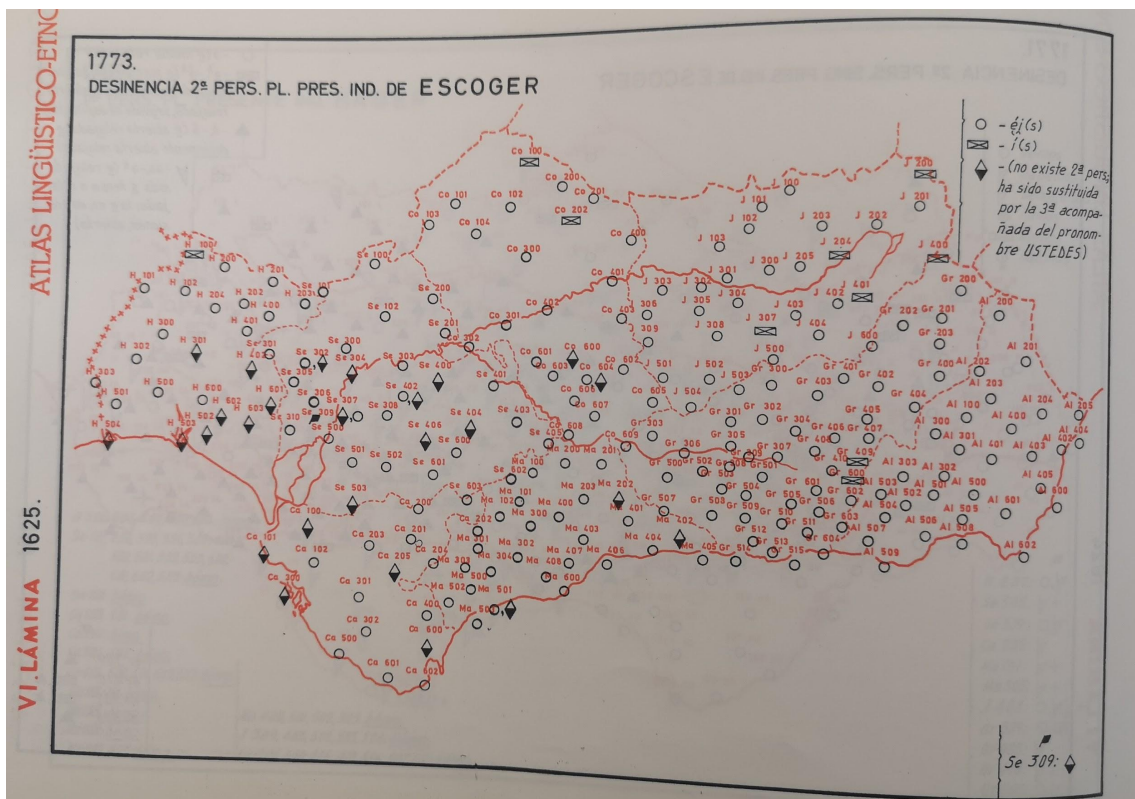
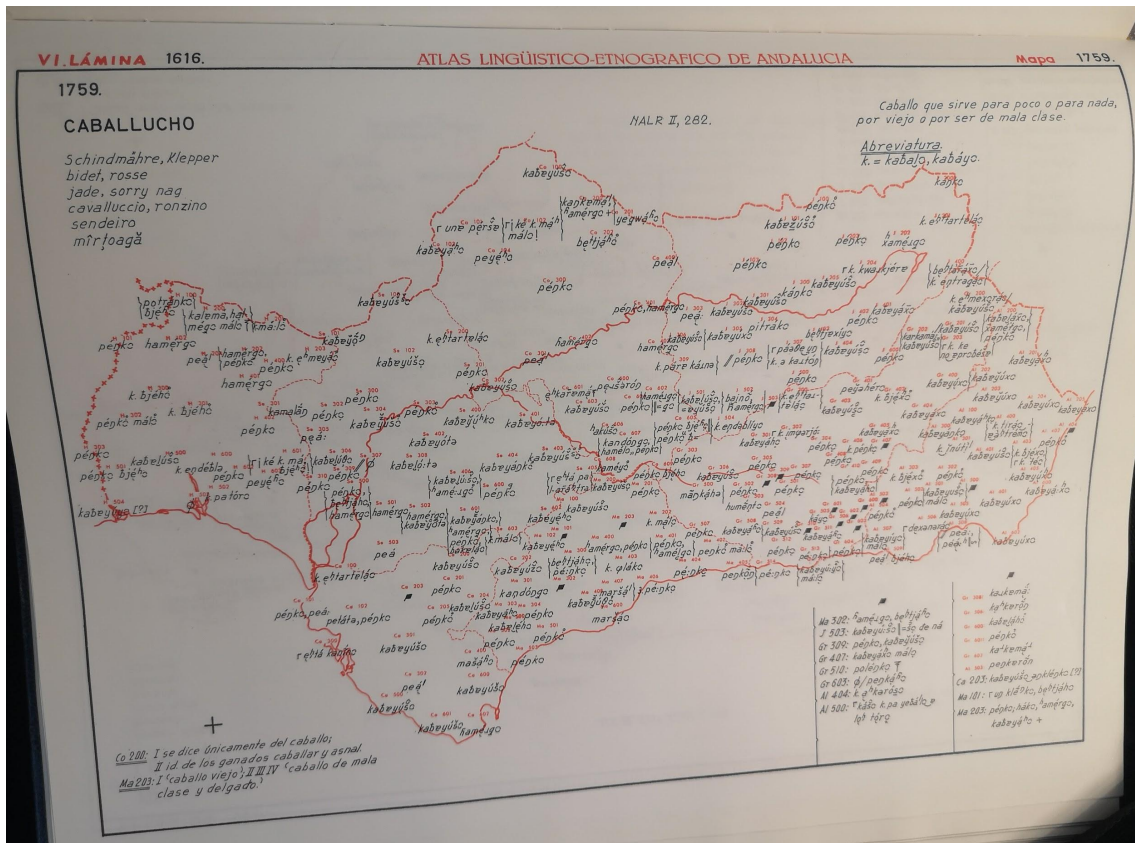
Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo

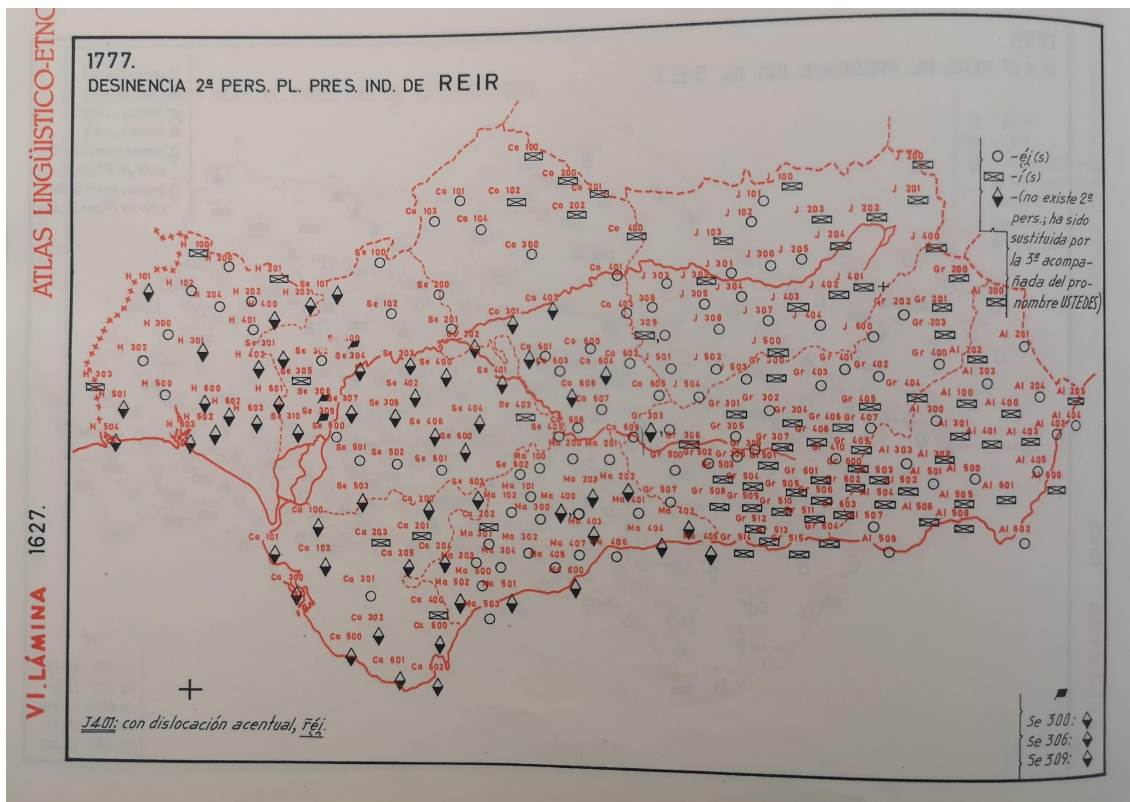
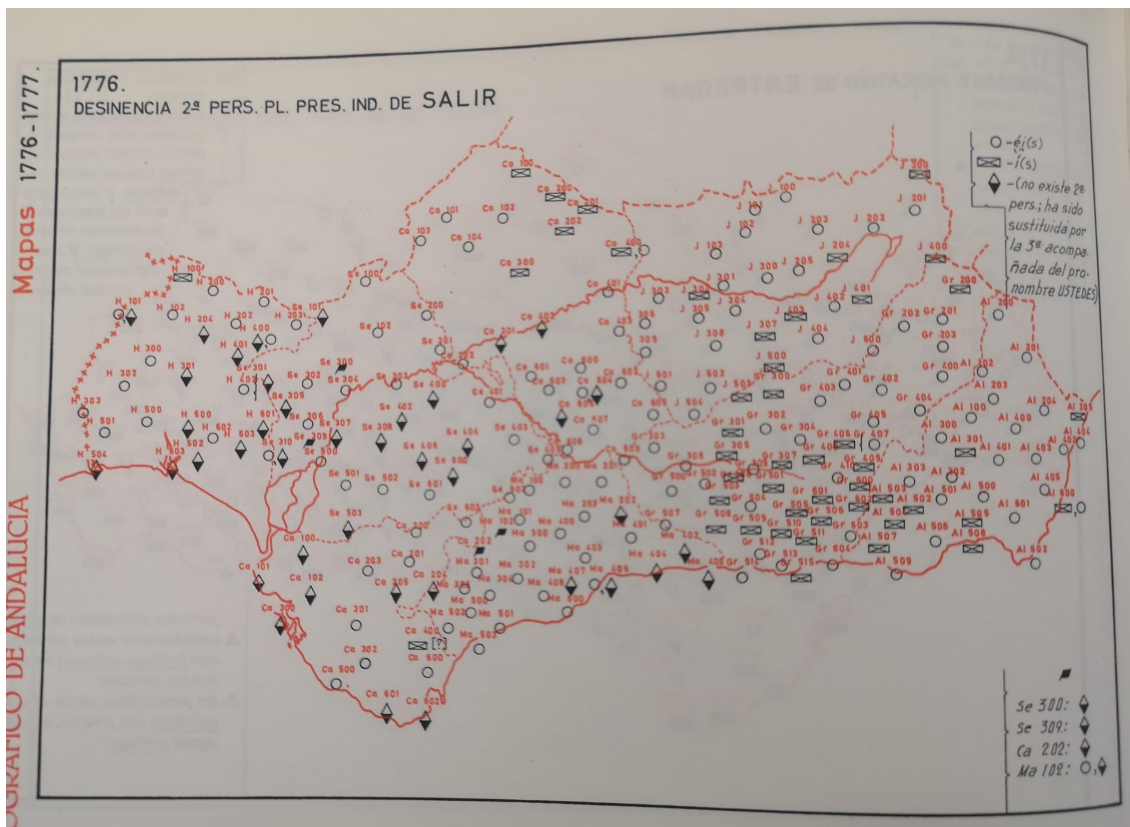


Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo

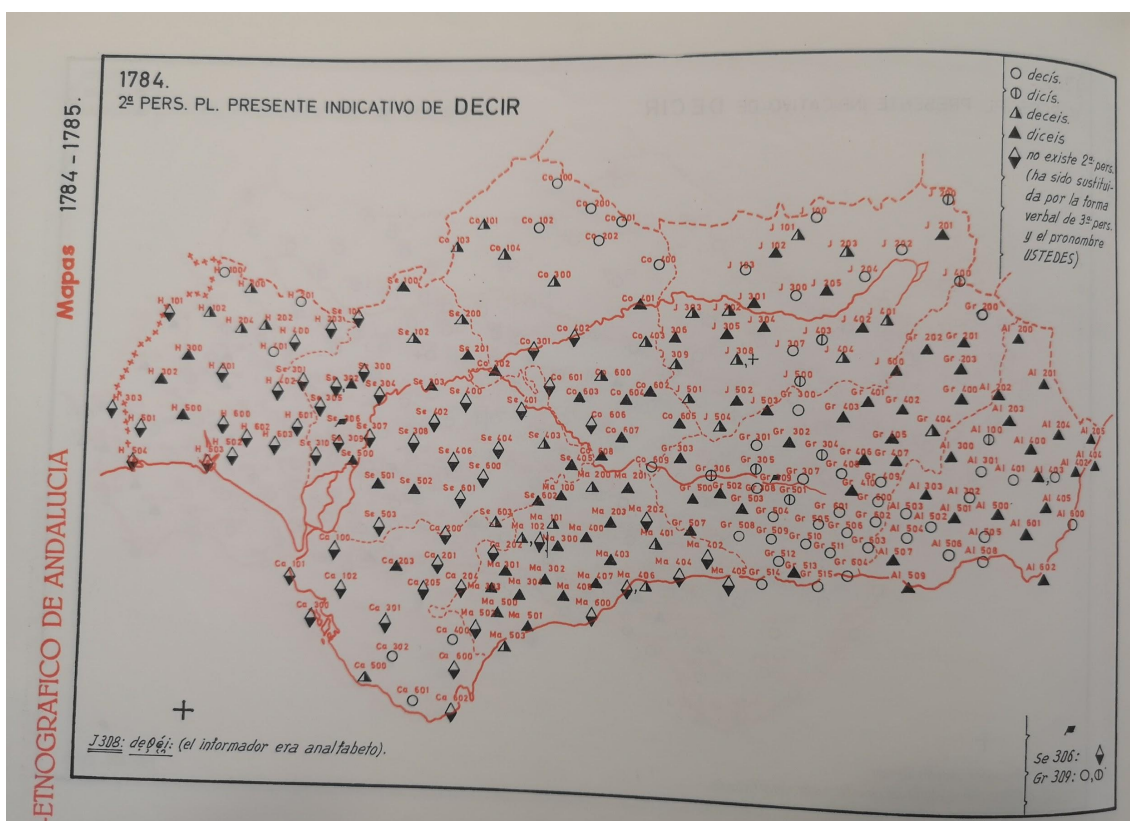
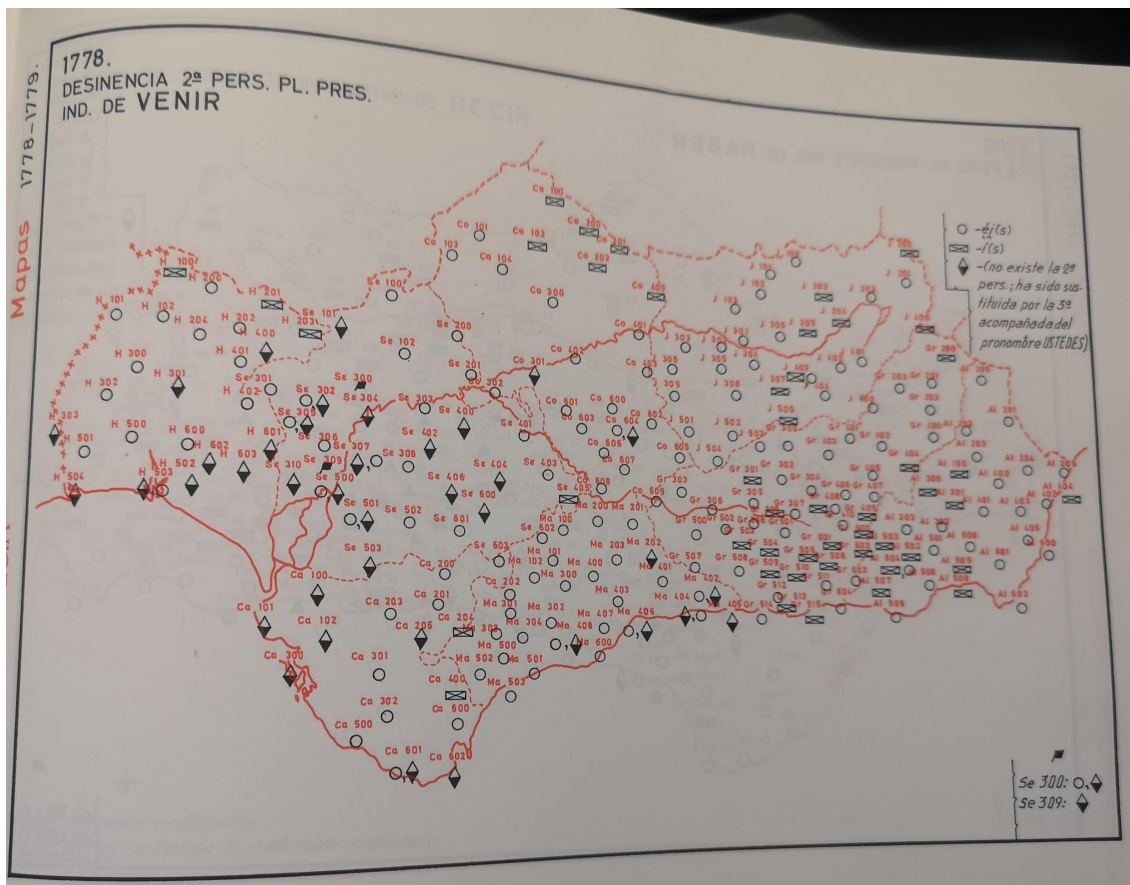


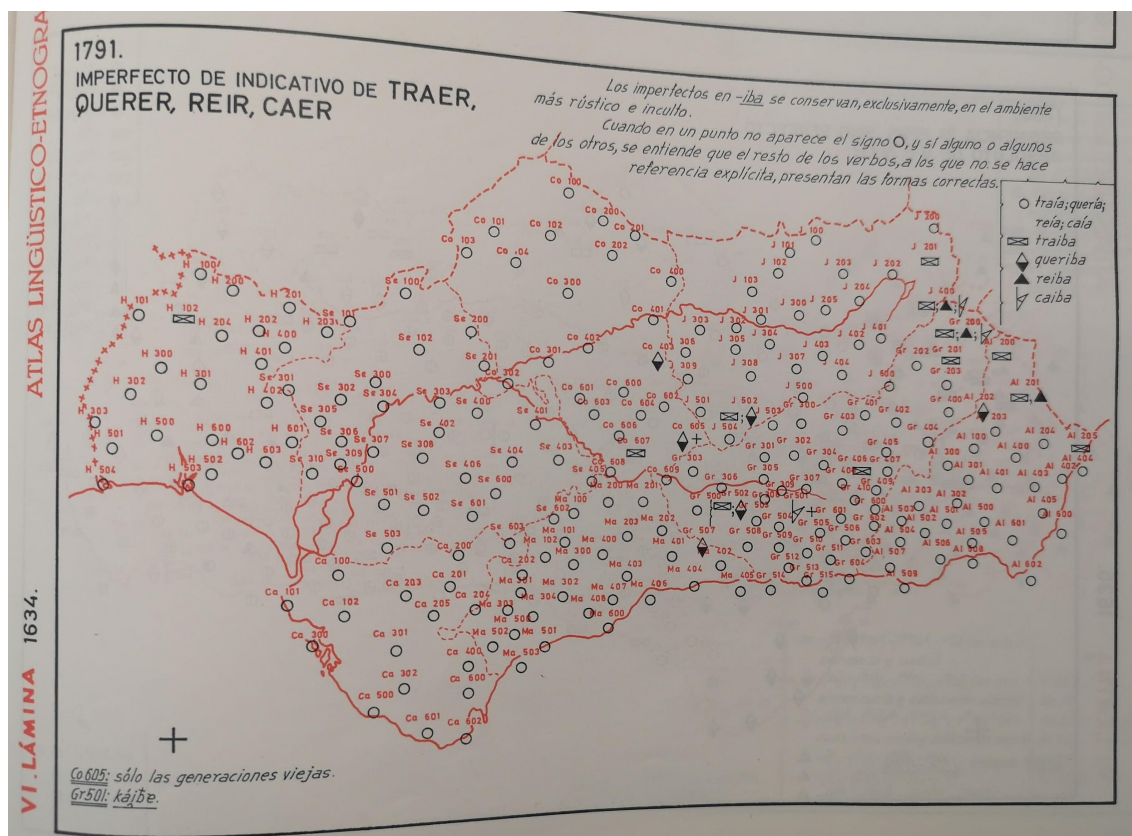
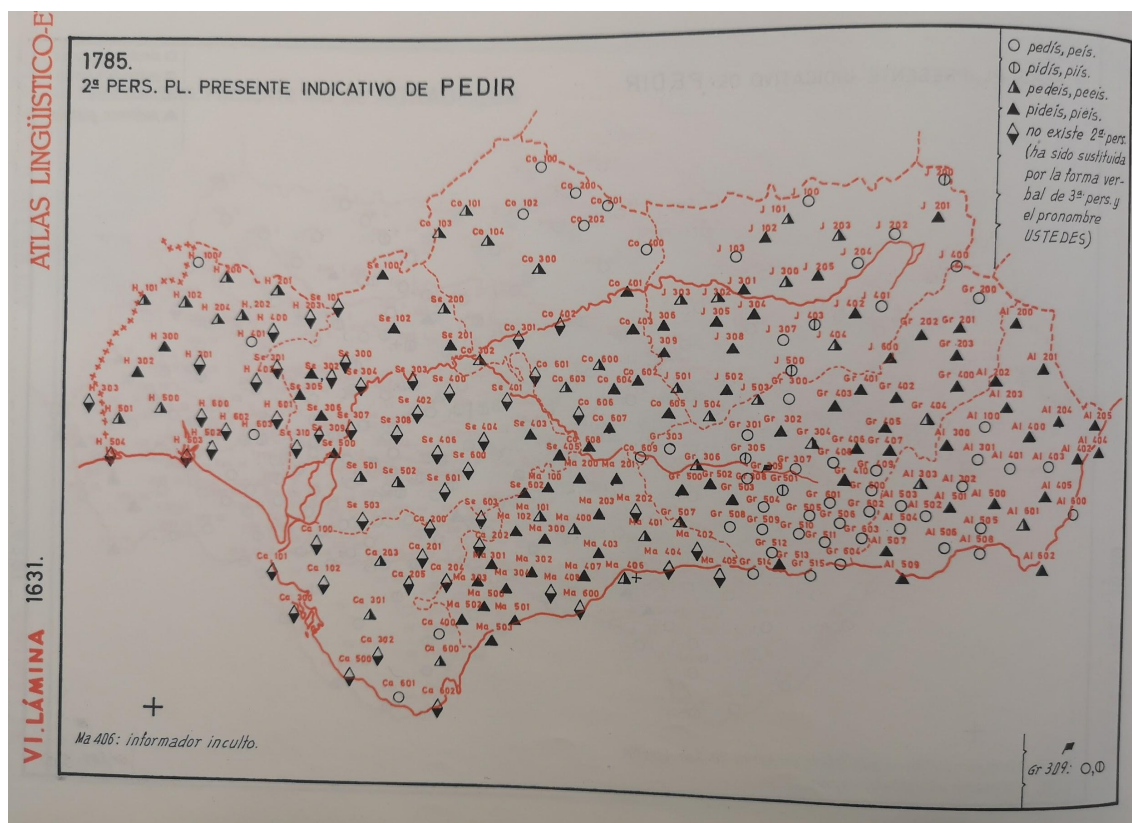
Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo

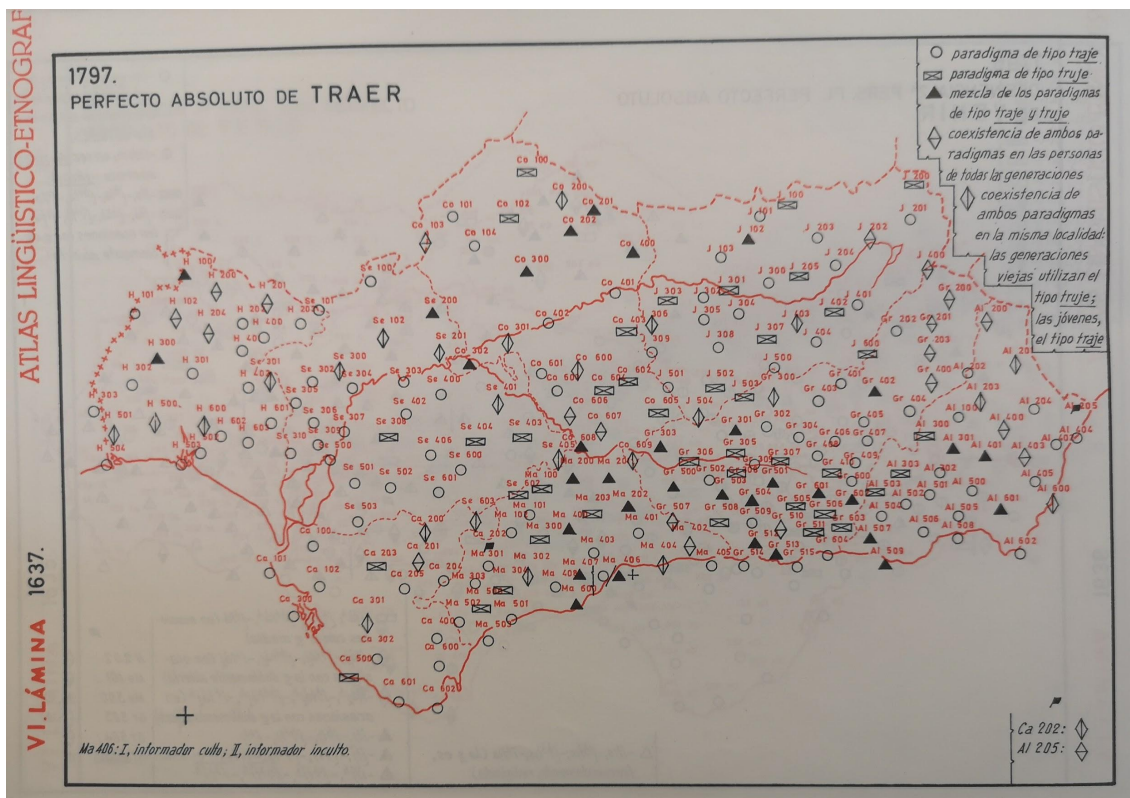
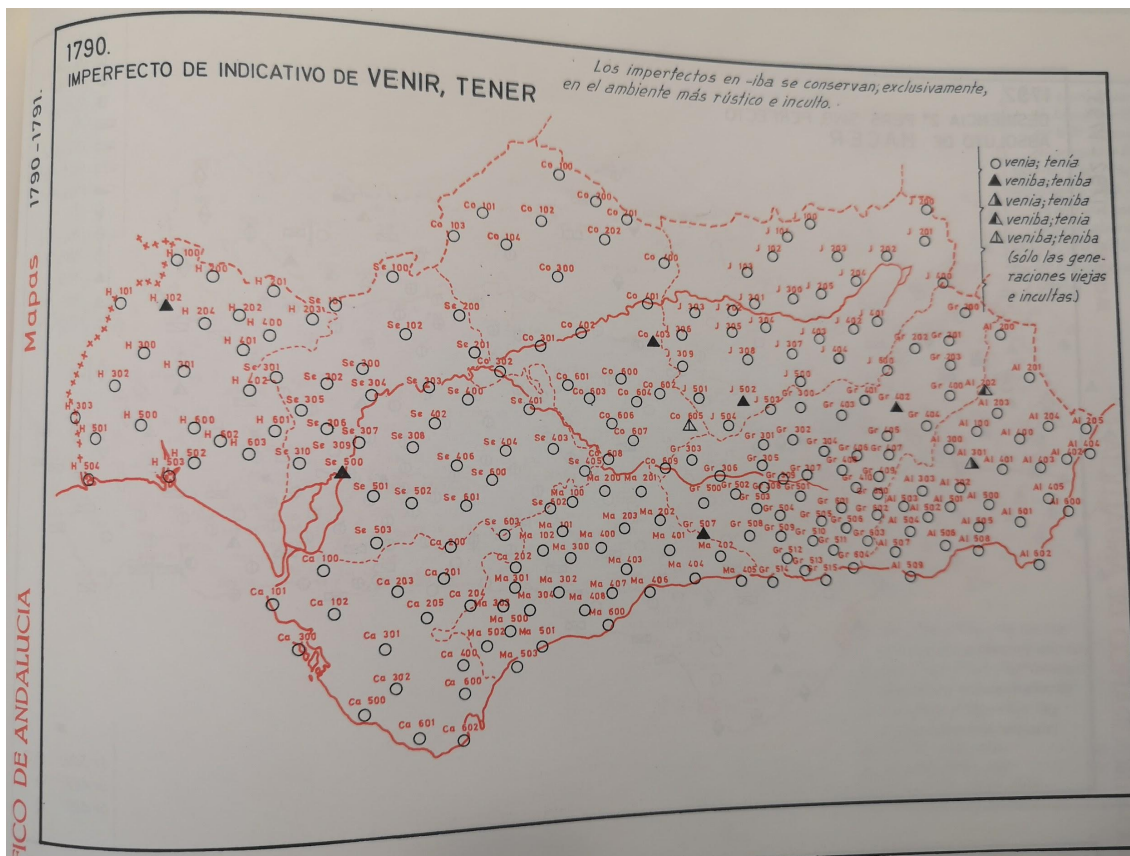


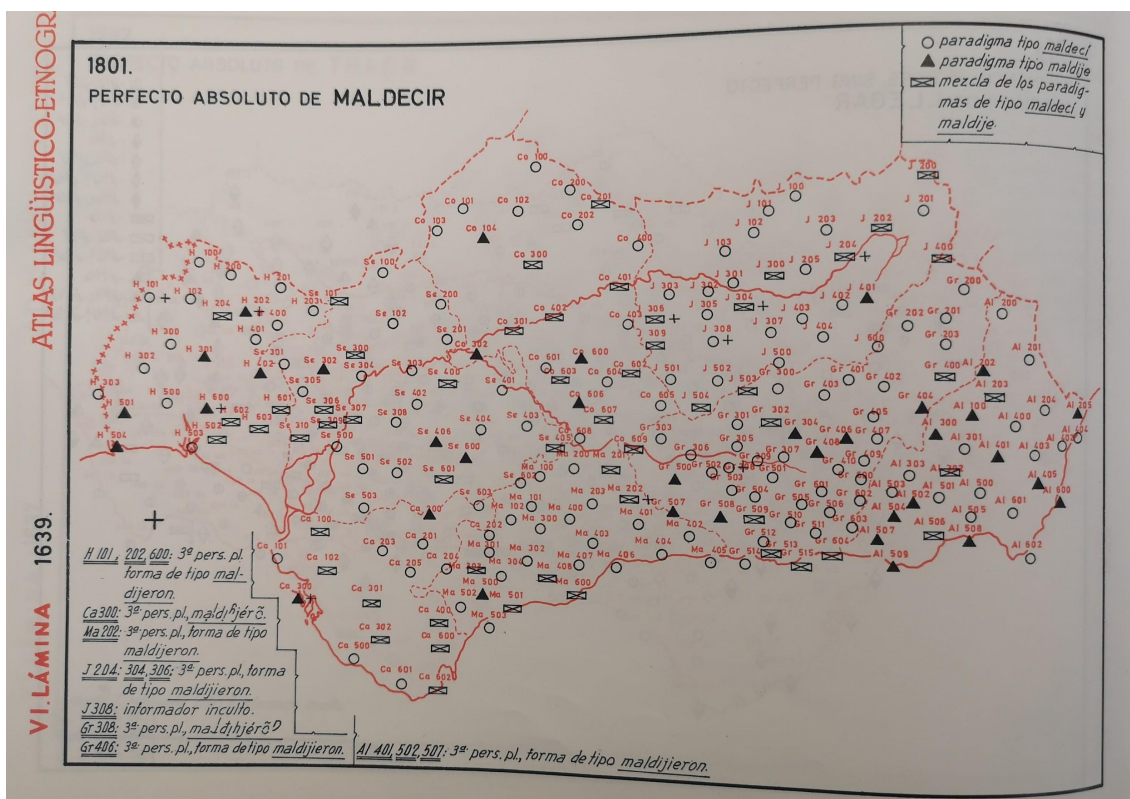
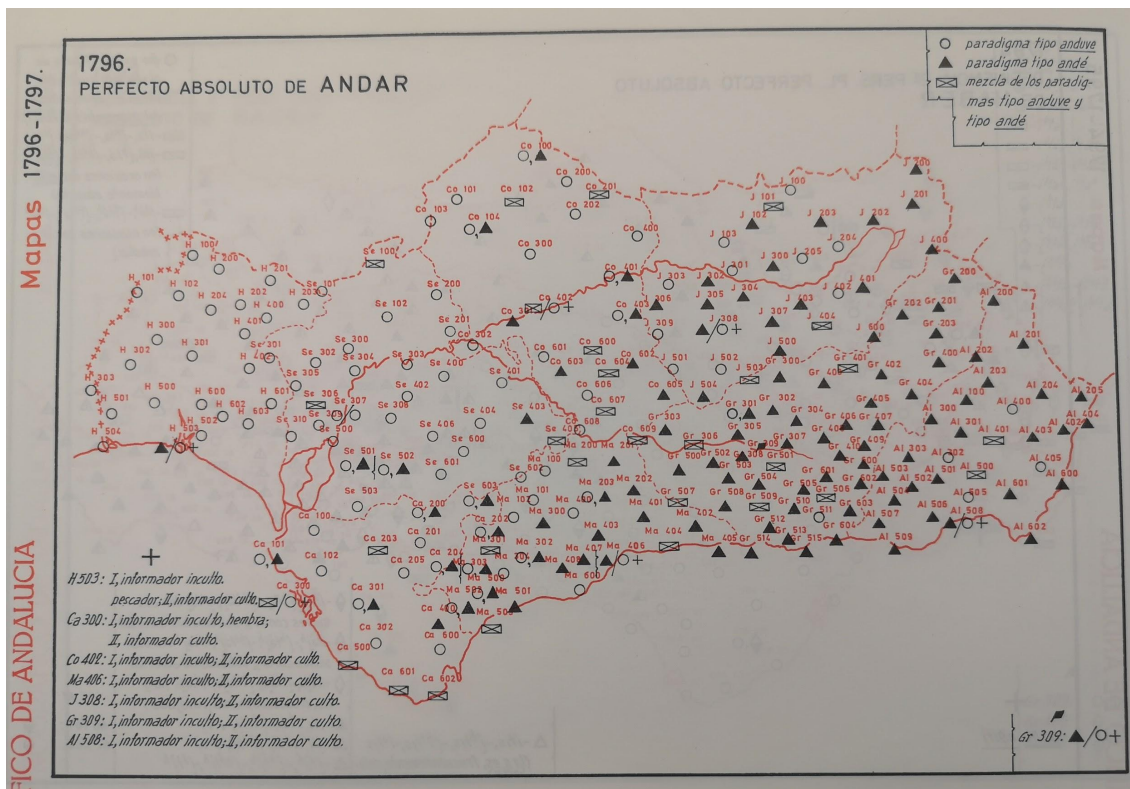


Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo

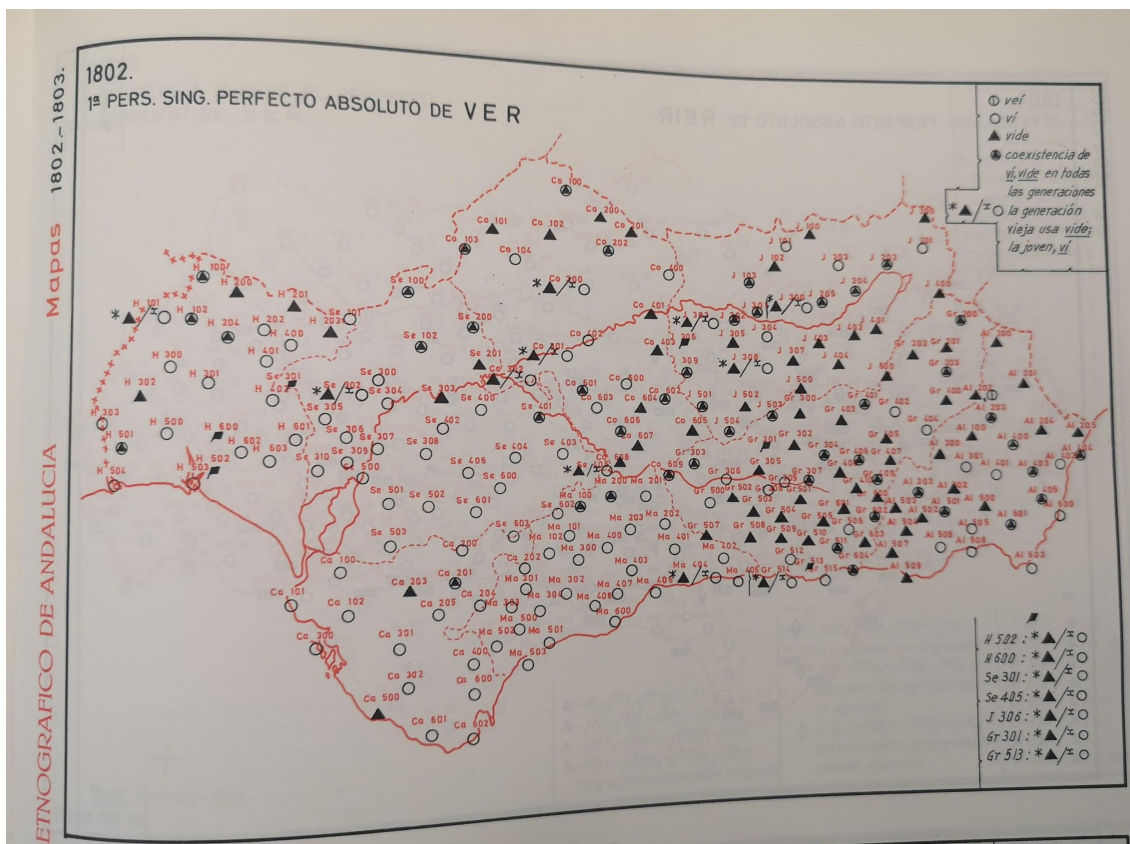
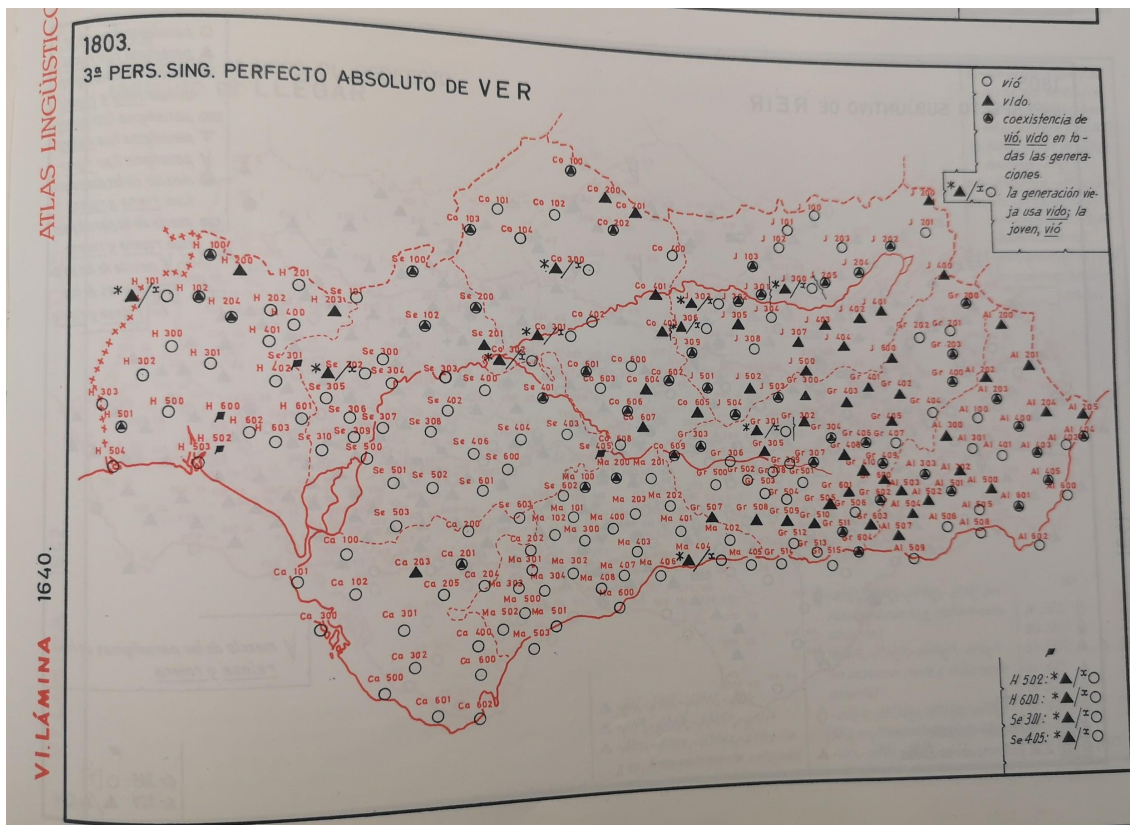


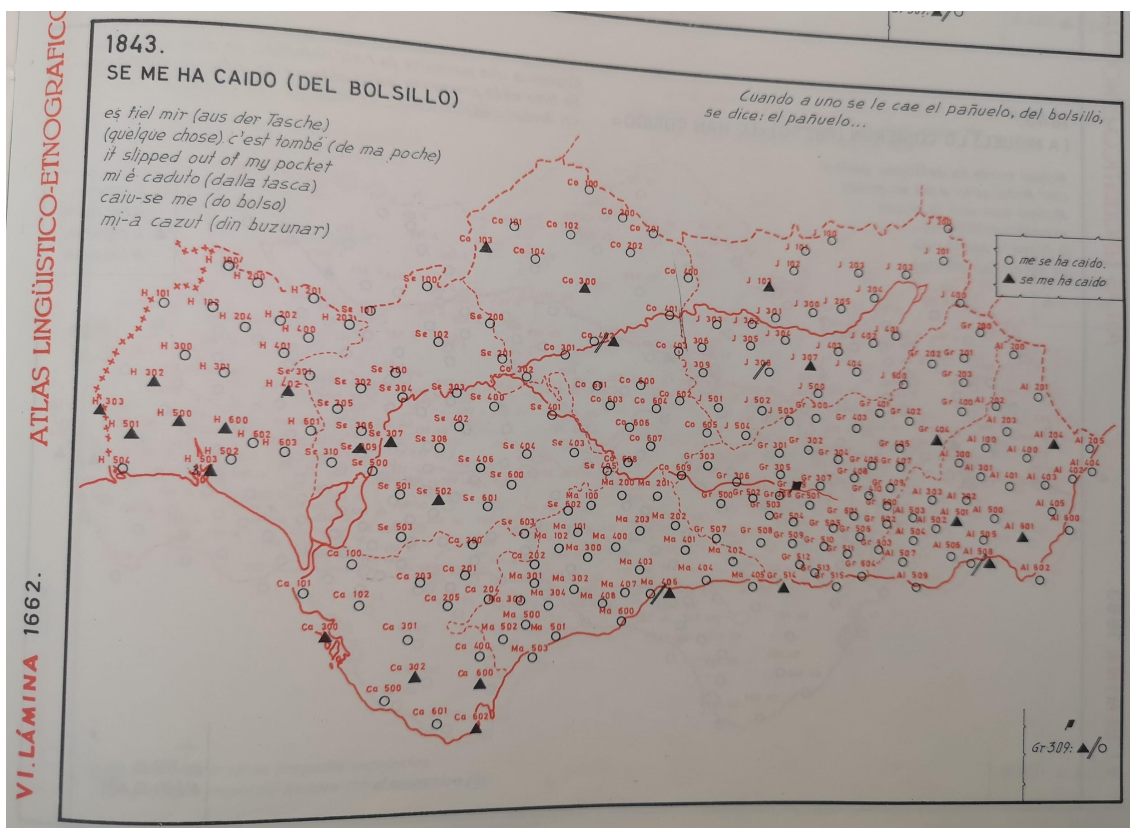
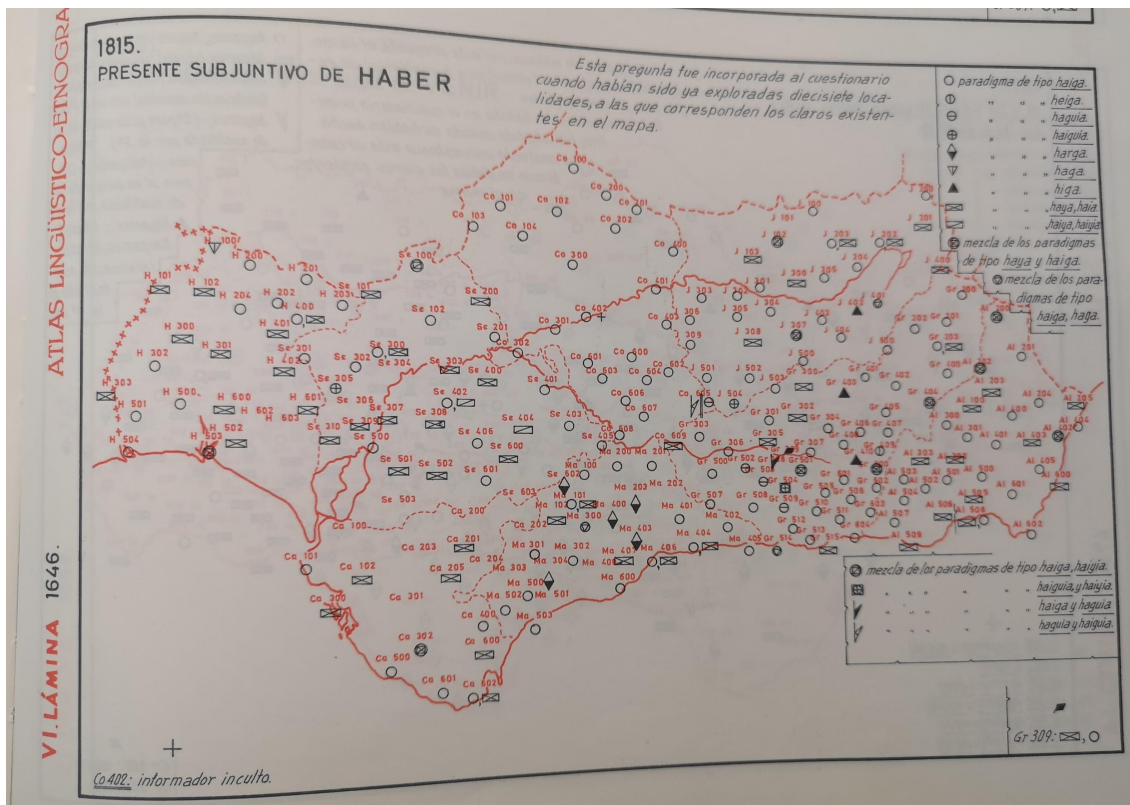




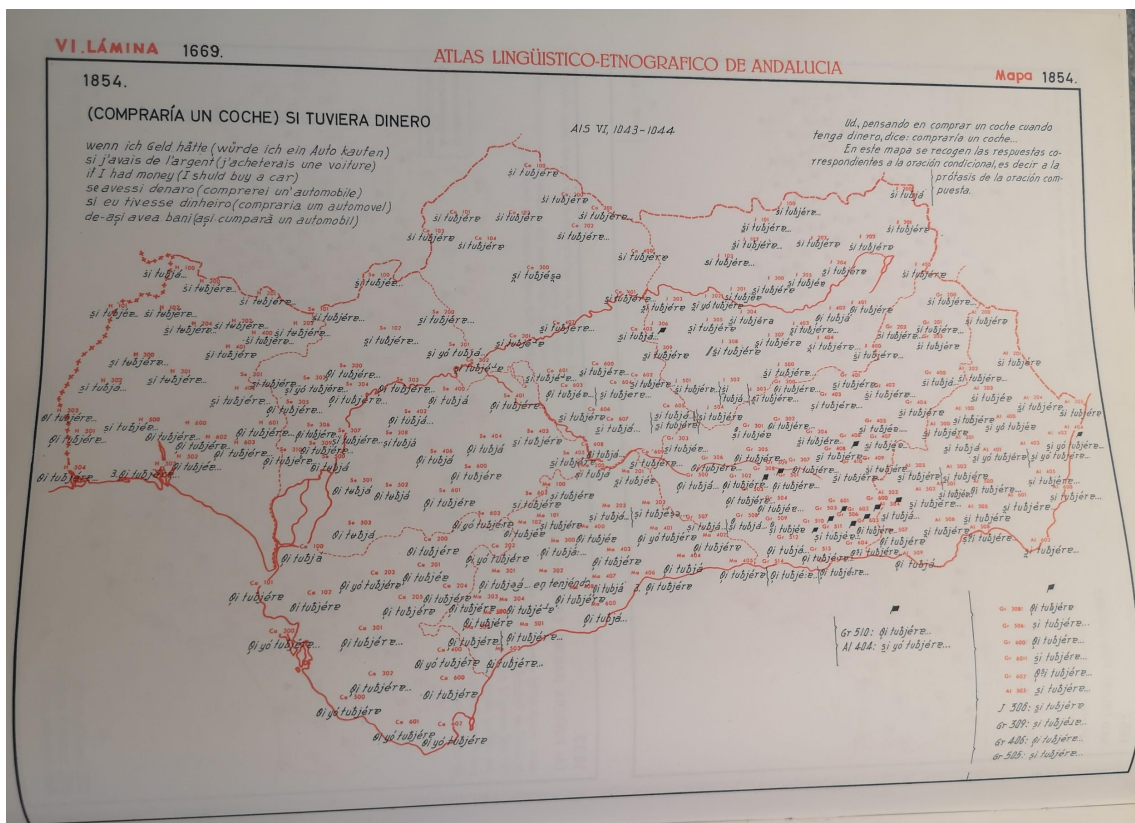
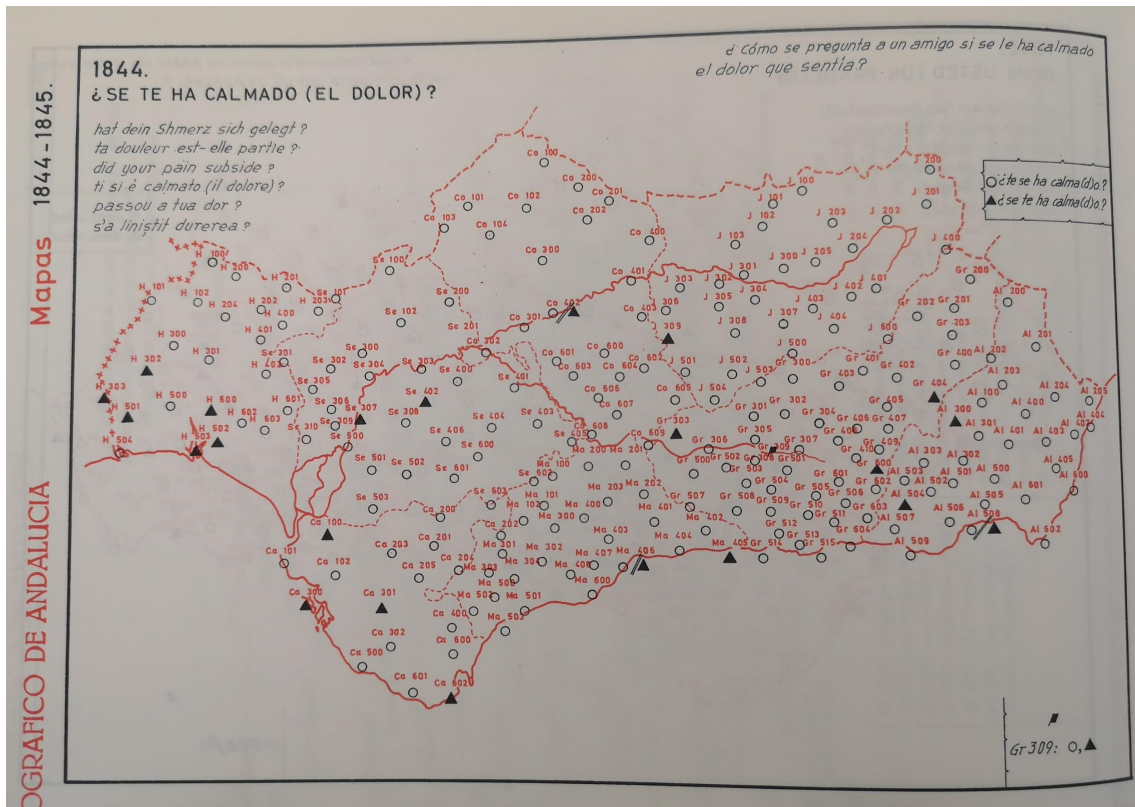


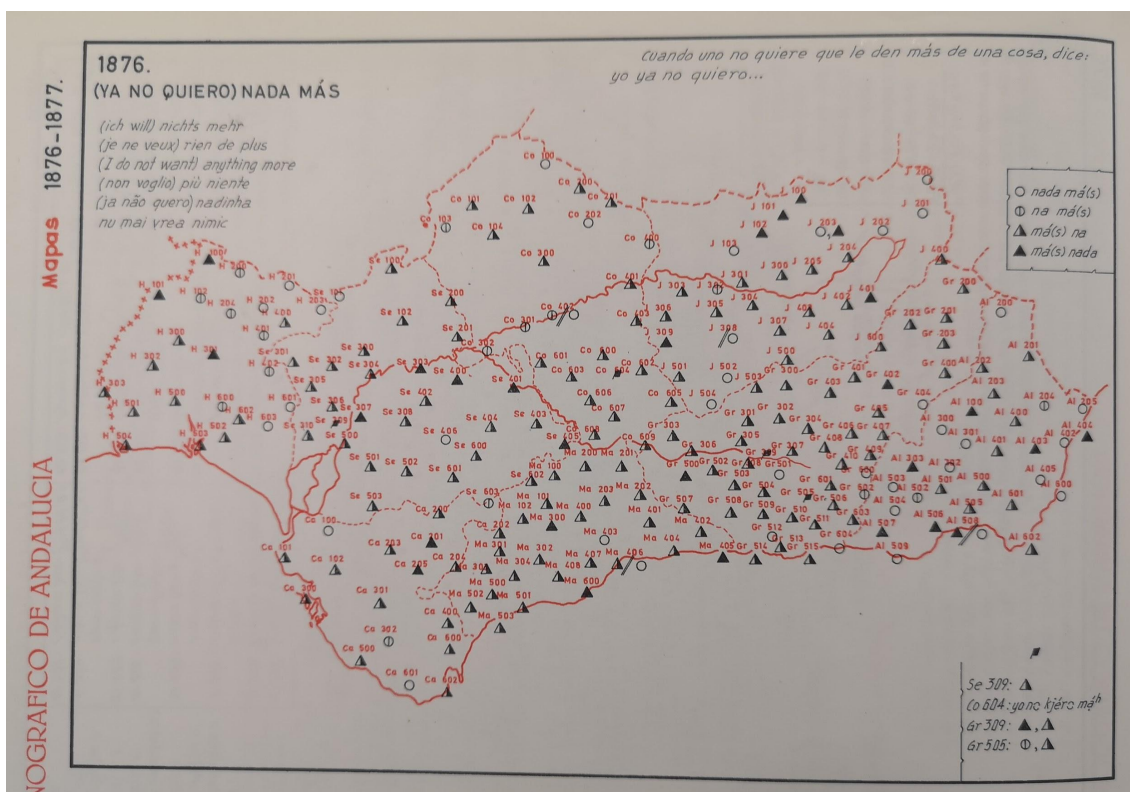
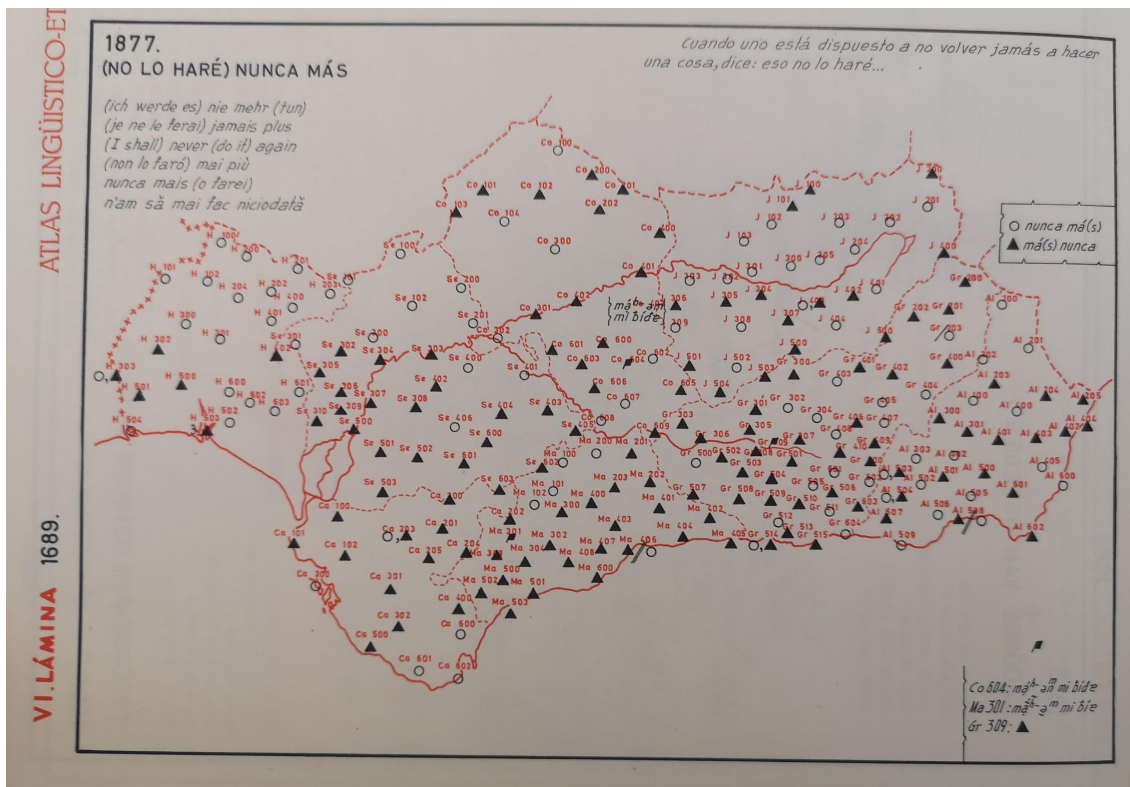
Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo





Variación lingüística en el ALEA: actualización de datos en el enclave de Guadix
 Maria Martínez Cobo





7.2. Encuesta

Generación dos y tres

- **¿En su época, que hacíais los jóvenes para pasarlo bien? / Y ahora, ¿qué crees que hacemos?**

Generación uno

- **Respecto a la cultura ¿qué diferencias crees que tenemos los catalanes de los andaluces? ¿Y similitudes?**

- **Le voy a hacer una serie de preguntas cortas y usted me debe decir cómo lo diría:**

Ejemplo: cada día voy a caminar, pero hoy he ido a correr.

Verbos

- Solo trae manzanas pochas. Antes las ___ → **traía** (libre)
- Ellos salen cada fin de semana. ¿Por qué vosotros no ___? → **salís**
- Hoy la niña ha visto la tele. Ayer también ___ → la **vio**
- Yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros ___ → la **pedís**
- Mi hermana tiene un coche que antes no ___ → **tenía**
- Tú dices la verdad. Vosotros también ___ → la **decís**
- Hoy no he visto la tele, pero ayer sí ___ → la **ví**
- Mi hermano ahora me quiere mucho. Antes no me ___ → **quería**
- Si yo soy tu amiga, nosotros ___ → **somos** amigos.
- Mi amigo viene en moto; en cambio, vosotros ___ → **venís** (libre)
- Ahora veo estupendamente, pero esta mañana no ___ → **veía** (nada?)
- Yo soy alto, pero vosotros no ___ → lo **sois**
- Ahora no me caigo mucho, pero antes me ___ → **caía** (siempre?)

Plurales

- Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas,... → **tijeras**
- Prenda de vestir que cubre las piernas desde la cintura y que antes solo lo llevaban los hombres → **pantalones**
- ¿Cómo se llama la prenda de vestir que llevan los hombres debajo de los pantalones? → **calzoncillos / calzones**

Pasiva refleja

- ¿Cómo se dice: se venden patatas, o se vende patatas? → **venden**
- Y ¿se cortaron treinta pinos, o se cortó treinta pinos? → **cortaron**

Pronombres

- Cuando a uno (a ti) se le cae el pañuelo del bolsillo, se dice: el pañuelo ___ → **se me ha caído**
- ¿Cómo se pregunta a un amigo si se le ha calmado el dolor que sentía? → **¿se te ha calm(d)o?**

Leísmo/Laísmo

- Cuando a una persona la han detenido, se dice: a fulano ___ → **lo han detenido.**
- Cuando su hermano/a vio a una amiga, se dice: ayer, mi hermano/a ___ → **la vio.**
- Para contar que ayer unas personas vieron llorar a los padres de unos niños, se dice: ayer, a los padres ___ → **los vieron.**
- Cuando una yegua tiene poca fuerza y se cansa mucho trabajando, se dice: a la yegua, el trabajo ___ → **le cansa.**
- Si ayer compraste un regalo a tu madre, se dice: a mi madre ___ → **le compré un regalo.**
- Para contar que ayer pusieron a un niño un traje, se dice: ayer, al niño ___ → **le pusieron un traje.**

Condicional

- Usted, pensando en comprar un coche cuando tenga dinero, dice: si tuviera dinero ___ → **compraría un coche.**
- Le está regañando a su hijo porque no aprueba las materias. Entonces, dice: si estudiaras ___ → **aprobarías las materias.**

Ir por / ir a por

- Cuando vemos a unas mujeres ir con cántaros a la fuente en busca de agua, decimos: estas mujeres van ___ → **por agua.**

7.3. Informantes

7.3.1. Informante I

Nombre: Angustias Olmos Montero

Ocupación: Jubilada

Edad: 71

Encuestadora: Vale, primero de todo, ¿me das tu permiso para grabarte?

Informante: Sí.

[...]

E: Vale, esa era la pregunta general, ¿vale? Y ahora pasaré a las concretas, ¿vale? Entonces, la primera es: solo trae manzanas pochadas. Antes las... Ahora tienes que seguir la frase.

I: ¿Ahora tengo que decir yo?

E: Exacto, lo que tu dirías. O sea, él solo trae manzanas pochadas, ahora. Antes las...

I: Po(s) la(s) manzana(s) guena(s), ¿no?

E: Vale. Ellos salen cada fin de semana, ¿Por qué vosotros no...?

I: ¿No salimo(s)?

(Aquí intenté explicarle que me tenía que conjugar ‘vosotros’ con ‘vais’ y ‘nosotros’ con ‘vamos’ para la concordancia, pero no lo entendió y pasé a la siguiente pregunta)

E: Vale, la siguiente: hoy la niña ha visto la tele. Ayer también...

I: No, porque yo, te lo voy a deci(r), estoy sola...

E: No, no, hoy la niña ha visto la tele, ¿vale? Una niña.

I: Sí.

E: Entonces, ayer también...

I: Po(s) no...

E: Ayer, la...

I: La niña, po(s) no la vio.

E: No la vio, vale.

I: Se fue.

E: Vale. Hoy siempre, yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros...?

I: ¿Nosotro(s) pedimo(s) la cuenta?

E: Exacto.

I: Aro (claro)

E: Vale. Mi hermana tiene un coche que antes no...

I: Ante(s) no tenía...

E: Y ya e(s)tá, es eso. Vale. Tú dices la verdad. Vosotros también...

I: ¿Tenemo(s)?

E: No. Tú dices la verdad.

I: Sí.

E: Vosotros también...

I: ¿No lo tenemo(s)?

(Aquí tampoco lo entendió y le tuve que decir ‘la decís’, que es la respuesta, después de un rato, y me respondió ‘aro’, que es ‘claro’).

E: Hoy no he visto la tele, pero ayer sí...

I: Sí.

E: Sí, la...

I: Sí, la ví.

E: Vale, perfecto. Mi hermano ahora me quiere mucho. Antes no me...

I: Ante(s) no m'han (me han) queri(d)o. Y ahora meno(s).

[...]

E: Vale. Mi amigo viene en moto; en cambio, vosotros...

I: Po(s) vamo(s) andando.

[...]

E: Vale. Ahora no me caigo mucho, pero antes me...

I: Puf... Ante(s) me caía un ¿mopof? (inteligible).

E: Vale, ara (ahora) te voy a hacer una pregunta, ¿vale? Te voy a decir una cosa y me tienes que decir la palabra, ¿vale? Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas,...

I: La(s) tijera(s).

[...]

E: Vale, perfecto. Vale. Ara (Ahora), también me tienes que decir cómo lo dirías. Cuando a ti, se te cae el pañuelo del bolsillo, dirías: el pañuelo...

I: Po(s) se m'ha (me ha) caído.

E: Vale. Y ¿cómo se le pregunta a un amigo si se le ha calmado el dolor que sentía?

I: Po(s) preguntándole que si le sigue doliendo.

[...]

E: Vale. Ahora faltan tres ya. Tú, pensando que te vas a comprar un coche cuando tengas dinero, entonces dice: si tuviera dinero...

I: Po(s) me compraría un coche.

E: Vale, muy bien. Y, imagínate a tu hijo o a tu hija porque no aprueba las materias. Entonces, le dices: si estudiaras...

I: Po(s) aprobaría(s).

7.3.2. Informante II

Nombre: Juan Martínez Olmos

Ocupación: Jubilado

Edad: 89

Encuestadora: Primero de todo, me tienes que dar el permiso para grabarte.

Informante: Sí

E: Entonces, por ejemplo, él ahora solo trae manzanas pocas, vale antes, él ahora solo trae manzanas pocas, ahora...

[...]

I: Antes eran más naturales, hoy son exportadas las que no son de aquí son exportadas y las mejores de aquí se lo comen en otro país, las mejores de aquí se lo llevan a otro país: los melocotones, las manzanas, las peras y todo los pimientos, los tomates. España es un exportador grande al extranjero. Porque yo he comido patatas en Alemania de Valencia, las he comprado yo que he estado yo ocho años en Alemania, Fíjate, fíjate que sí conozco la vida, te digo, los pueblos de aquí a Alemania.

E: Vale. La siguiente es: ellos salen cada fin de semana. ¿Por qué vosotros no...?

I: Bueno, lo primero es que hemos tenido una vida muy mala. Nosotros hemos pasado hambre hoy, gracias a Dios, no. Gracias que se murió Franco. Y hoy ya está por no querer o no la han querido ni en el Valle de los Caídos, l'han sacado. Yo he sufrido el franquismo porque yo soy, tengo cuatro años de la República Española. Y hoy cobro una buena pensión, que he cotizado mucho. Como una buena pensión vivo a gusto, me respetan y respeto.

E: Va, al siguiente. Hoy la niña ha visto la tele. Ayer también...

I: Ayer también la vio.

E: Yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros la...?

I: Yo siempre pido la cuenta. Ustedes intentan escaparse.

E: Vale, la siguiente. Hoy no he visto la tele, pero ayer...

I: Sí, ayer sí la vi, y la veo todos los días porque es un aparato que a mi me entretiene. Gracias a Dios tengo una buena televisión y me distrae, nos distraemos. Mi mujer y yo, senta(d)o(s) aquí en los sillones, cogiditos de la mano.

E: Vale, la siguiente es: mi hermano ahora me quiere mucho. Antes no me...

I: No, mi hermano no me quiere. Antes éramos chicos y nos queríamos [...]

E: La siguiente es: mi amigo viene en moto. En cambio, vosotros...

I: Nosotros hoy la vida ha progresado mucho y yo llevo un coche, un Hyundai todoterreno.

E: Vale. La siguiente es: ahora veo estupendamente, pero esta mañana no...

I: No, veo estupendamente. Me defiendo estupendamente, tengo mi carnet de conducir y pienso pasar el ITV, eh. Y claro, yo he conducido mucho de noche, muchos miles de kilómetros en la carretera, pero ya no me atrevo porque tengo una edad que me debo de comprometer yo ni comprometer a nadie. [...]

E: Vale. Ahora yo te voy a describir un objeto y tú me tienes que decir qué cosa es, por ejemplo, herramienta que sirve para cortar el pelo y las uñas, ¿qué es?

I: Unas tijeras.

[...]

E: Vale, pensando que te quieres comprar un coche cuando tú tengas dinero. Entonces, ¿cómo lo dirías? Si tuviera dinero...

I: Si tuviera dinero, me compraría un coche, pero como no lo tengo, lo pediré a letra.

E: Vale, y imagínate que le está regañando a tu hijo porque no aprueba las materias, una hipótesis. Entonces tú le dices, si estudiaras...

I: Si estudiara hoy, no sería un cualquiera mañana. Vale más saber que haber, dijo el sabio en la porfía. El haber suele acabarse, el saber nunca se olvida.

7.3.3. Informante III

Nombre: Eva Martínez Martínez

Ocupación: Empresaria

Edad: 51

Encuestadora: me das el permiso para grabarte y tal.

Informante: Te doy permiso para que grabe(s) la entrevista.

[...]

E: Vale, ahora te hago las preguntas, esas que tú tienes que acabar. La primera es: ellos salen cada fin de semana. ¿Por qué vosotros no..?

I: ¿Por qué no salí(s) como ello(s)?

E: Vale. Hoy la niña ha visto la tele. Ayer también...

I: Estuvo viéndola.

E: Vale. Yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros...?

I: La pedís igual de rápido.

E: Vale. Mi hermana tiene un coche que antes no...

I: Funcionaba.

E: Perfecto. Tú dices la verdad. Vosotros también...

I: La decís.

E: Hoy no he visto la tele, pero ayer...

I: Sí la vi.

E: Mi hermano ahora me quiere mucho. Antes no me...

I: Quería tanto.

E: Mi amigo viene en moto. En cambio, vosotros...

I: En coche.

E: Vale. Ahora veo estupendamente, pero esta mañana no...

I: Veía bien.

E: Vale, ahora no me caigo mucho, pero antes ...

I: Me caía más.

E: Vale. Ahora te digo una definición, y tú me tienes que decir la cosa, ¿vale? El objeto. Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas...

I: Tijera(s)

[...]

E: Ahora, cuando a uno se le cae el pañuelo del bolsillo, se dice: el pañuelo...

I: Se ha caído.

E: Vale, y si se te ha caído a ti.

I: Se m'ha (me ha) caído.

E: Vale. ¿Cómo se le pregunta a un amigo si se le ha calmado el dolor?

I: ¿Te duele ya?

[...]

E: Vale, pensando que te vas a comprar un coche, ¿vale? cuando tú tengas dinero, se dice: si tuviera dinero...

I: Me compraría un coche.

E: Imagínate que tu hijo, bueno, tu hija, suspende. Entonces, no aprueba las materiales y le dices: si estudiaras...

I: Aprobaría(s)

7.3.4. Informante IV

Nombre: José Olmos Montero

Ocupación: Empresario

Edad: 56

Encuestadora: Primero de todo te tengo que dar (pedir) el permiso para grabarte. ¿Me lo das?

Informante: Sí

[...]

E: Vale. Ahora ya te voy a hacer las preguntas más concretas, ¿vale? Un ejemplo sería: cada día voy a caminar, pero hoy he... y tú me tendrías que seguir. Pues, he ido a correr, ¿vale? Simplemente son preguntas super cortas, que me tienes que hacer, ¿vale? La primera e(s) por ejemplo: él ahora solo trae manzanas podri(d)as. Antes las...

(Silencio)

E: Las tardía... Pue(s)... ¿Cómo las traía?

I: ¿La(s) manzana(s)?

E: Sí.

I: Pue(s) en el (inteligible).

E: Pue(s) ya está. O sea, simplemente tienes que seguir así, simple.

I: La(s) cortabamo(s) y le(s) echabamo(s) al serón del muro.

E: Vale. Ellos salen cada fin de semana. ¿Por qué vosotros no...?

I: ¿No salimo(s)? Por mí, yo, por mí porque ya tengo una cierta edad que ya no salgo.

E: Vale. Hoy la niña ha visto la tele. Ayer también...

I: Vio la tele.

E: Vale, perfecto. Yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros la...?

I: La pedí(s).

E: Perfecto. Mi hermana tiene un coche que antes no...

I: Tenía.

E: Perfecto. Tú dices la verdad. Vosotros también...

I: Decí(s) la verda(d).

E: Vale, perfecto. Hoy no he visto la tele, pero ayer sí... (x2)

I: Sí, la vi.

E: Perfecto. Mi hermana ahora, no, eh... Mi hija ahora me quiere mucho, pero antes no me...

I: No me quería tanto.

[...]

E: Vale. Mi amigo viene en moto. En cambio, vosotros...

I: En coche.

E: Vale. Ahora veo estupendamente, pero esta mañana no...

I: Veía bien.

[...]

E: Vale. Ahora no me caigo mucho, pero antes me...

I: Me caía meno(s).

E: Vale, ara (ahora) te voy a hacer, te voy a decir una cosa y tu me tienes que decir la... o sea, un objeto, ¿vale? Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas,...

I: Tijera.

[...]

E: Vale. Imagínate que se te cae un pañuelo del bolsillo. ¿Cómo lo dirías? A mí, el pañuelo...

I: Se m'ha (me ha) caído.

E: Vale. Y si le preguntas a un amigos que si aún le sigue doliendo... si se le ha calmado el dolor, ¿cómo se lo preguntarías?

I: ¿En andalu(z)? O...

E: Sí, sí, como tú lo dirías.

I: Tío, ¿se t'ha (te ha) quita(d)o ya eso que tiene(s) ahí?

[...]

E: Vale, ahora pensando en comprar un coche cuando tengas dinero, dices: si tuviera dinero...

I: Po(s) me compraría un coche.

E: Vale. Imagínate que estás regañando a tu hija porque no aprueba. Entonces les dices: si estudiaras...

I: Si estudiara má(s) no le pasaría todo lo que le pasa.

7.3.5. Informante V

Nombre: Lucía Requena Martínez

Ocupación: Empresaria

Edad: 22

Encuestadora: Primero de todo, pues el permiso para grabaros.

Informante: Sí, sí

[...]

E: Vale, ahora os hago las preguntas así más concretas, ¿vale? Entonces, ahora él solo trae manzanas pochadas, podrías ¿no? Antes las... (silencio) ¿Antes cómo las traía?

I: Um bien, no sé.

E: Vale, sí, son así, son preguntas simples así chorras que vale. Ellos salen cada fin de semana porque vosotros no...

I: Hace frío, estoy cansa(da).

E: Vale, hoy la niña ha visto la tele ayer también...

I: Pero hoy la ha visto, ¿no?

E: Sí.

I: Pues mañana no la vi.

E: Vale. Yo siempre pido la cuenta ¿Vosotros...?

I: Pagamo(s). Oye, está bien, vente con nosotros(s).

E: Sí, exacto. Mi hermana tiene un coche que antes no...

I: Funcionaba

E: Vale. Tú dices la verdad, vosotros también... (silencio) Simplemente tienes que decir en plan, yo digo o sea, tú dices la verdad, vosotros...

I: También decimo(s) la verda(d).

E: Vale, hoy he visto la tele, pero ayer no...

I: No me apetecía.

E: Vale. Mi hermana ahora me quiere mucho. Antes no me...

I: Hace caso.

E: Antes.

I: Ah, ante(s) no me hacía caso.

E: Vale. Ahora mi amigo viene en moto, en cambio vosotros...

I: En metro, pa(ra) no contamina(r).

E: Muy bien. vale. Ahora veo estupendamente, pero esta mañana no...

I: Veía muy bien.

E: Ahora no me caigo mucho, pero antes me...

I: Torcía el tobillo. Siempre.

E: Vale, ahora sale como una definición y vosotros me tenéis que decir el objeto. Herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas...

I: Tijera(s)

E: Vale. Cuando a vosotras o sí, cuando alguna de vosotras se os cae el pañuelo del bolsillo, ¿cómo lo diríais? A mí...

I: Se m'ha (me ha) caído el pañuelo.

E: Vale. Ahora, ahora ¿cómo se pregunta un amigo si se le ha calmado el dolor?

I: ¿Oye, tío, cómo está eso? Aquí somo(s)... somo(s) mu(y) basto(s).

E: Cuando vuestro hermano vio una amiga, se dice: ayer mi hermano...

I: Vio una amiga. Bueno, aquí diríamos vido, ha vido, bueno no, vio, vio.

I 2: Lo(s) viejo(s) sí dicen vide, vido.

E: Pero vosotras no lo decís, ¿no?

[...]

E: Pensando que, o sea, que te quieres comprar un coche, ¿vale? cuando tengas dinero, dirías: si tuviera dinero...

I: Me compararía el coche.

E: Vale. Imagínate que tu hijo está bueno, hipotéticamente, estás regañando a tu hijo porque no aprueba las materias. Entonces tú dirías: si estudiaras...

I: Te compraré la Play5.

7.3.6. Informante VI

Nombre: Francisco Tejada Martínez

Ocupación: Paro

Edad: 22

Encuestadora: Primero de todo, el consentimiento para grabarte la voz, ¿sí?

Informante: Sí

[...]

E: Bueno, vale. Ara (ahora) te paso a hacer las preguntas así más concretas, ¿vale? Vale. Él solo trae manzanas pochas ahora. Antes las... Tienes que acabarla, lo que tú creas.

I: Ante(s)... O sea, ¿ahora trae manzana(s) pocha(s)?

E: Sí, podri(d)as. Antes las... Lo que tú quieras decir.

I: Ante(s) la(s) trae mejo(r) porque estaban bien cultiva(da)s.

E: Vale, perfecto. Es simplemente eso. Vale. Ellas salen cada fin de semana. ¿Por qué vosotros no...?

I: Porque... Lo(s) fine(s) de semana lo(s) tengo pa(ra) mi tiempo libre.

E: Vale, perfecto. Hoy la niña ha visto la tele. Ayer también...

I: Eh... Ayer también, pero una hora meno(s).

E: Vale, perfecto. Yo siempre pido la cuenta. ¿Vosotros...?

I: Mm... ¿Vosotr(s) vai(s) a paga(r) direstamente (directamente)?

E: Vale, perfecto. Mi hermana tiene un coche que antes no...

I: Que ante(s)... Esato (exacto), ahora tiene un coche...

E: Que antes no...

I: Que ante(s) no sonaba.

E: Vale, perfecto. Tú dices la verdad. Vosotros también...

(Silencio)

I: Estoy...

E: Sí, sí, lo que tu quieras decir, no pasa nada.

I: O sea, vosotros(s) decí(s) la verda(d) y...

E: Tú dices la verdad. Vosotros también...

I: Po(s) vosotros(s) también mentí(s) a vece(s).

E: Vale, perfecto. Hoy no he visto la tele, pero ayer sí...

I: Ayer sí... porque estaba aburri(d)o.

E: Vale, perfecto. Mi hermano ahora me quiere mucho. Antes no me...

I: Ante(s)... Ante(s) no tanto porque no le, no le consentía.

[...]

E: Vale, perfecto. Eh... Mi amigo viene en monto. En cambio vosotros...

I: En coche.

E: Vale. Ahora veo estupendamente, pero esta mañana no...

I: Veía borroso.

[...]

E: Vale. Ahora no me caigo mucho, pero antes me...

I: ¿Ahora no me caigo?

E: Ahora no me caigo mucho, pero antes me...

I: Me tropezaba con todo.

E: Vale, perfecto. Vale, ahora te voy a hacer una difinición (definición) y tú me tendrás que decir qué cosa es, ¿vale? Por ejemplo: herramienta que sirve para cortar el pelo, las uñas,...

(Silencio)

E: Que sirve para cortar el pelo.

I: Tijera(s).

[...]

E: Vale. Ahora, cuando a ti, por ejemplo, se te cae el pañuelo del bolsillo, ¿cómo lo dirías? El pañuelo...

I: Se m'ha (me ha) cai(d)o el pañuelo.

E: Vale, y cuando tú le preguntas a un amigo si se le ha calmado el dolor que sentía, ¿cómo lo dirías tú?

I: ¿Cómo lleva(s) el dolo(r)?

[...]

E: Vale. Ara (ahora) ya tres. Imagínate que te quieres comprar un coche cuando tengas dinero. Entonces, tú dices: si tuviera dinero...

I: Si tuviera dinero me compraba...

E: Lo que tú quiera(s)

I: Po(s) me compraba e(s)te coche, sí.

E: Ahora, le estás regañando, hipotéticamente, a tu hijo porque no aprueba las materias.

Entonces le dices: si estudiaras...

I: Aprobarías.